

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO.

Navidad	305
La III Exposición de las Escuelas Profesionales	307
Cartas de Familia: Desde el Africa del Sur	314
Asociación de ex-alumnos	316
DE NUESTRAS MISIONES: Matto Grosso (Brasil): <i>La Tribu de los Bororos - Parte V: La Cacería</i>	317
Tesoro espiritual	321
EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: Peregrinación espiritual para el 24 de diciembre	322
Gracias de María Auxiliadora	322

POR EL MUNDO SALESIANO: En el Santuario de María Auxiliadora - Lo de Portugal — Crónica de los Ex-Alumnos: <i>La Paz, Novara, Maroggia, Cavaglià</i> — Crónica de los Oratorios festivos: <i>Santa Ana, Mercedes, Malta-Sliema, Santa Tecla</i> — — Noticias varias: <i>San Nicolás de los Arroyos, Guatemala, Bogotá, Buenos Aires, Madrid, Recife</i>	325
Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna	330
Necrología y Cooperadores Salesianos difuntos	331
Indice general del año 1910	331

¡NAVIDAD!



DESPUÉS de veinte siglos, el nacimiento del Hijo de la Virgen viene á regocijar el corazón de la humanidad, como regocijó en aquella noche memorable el corazón de los sencillos pastores; porque Jesús, el buen Jesús, es la fuente inagotable de todo consuelo y la alegría del mundo. Se ha olvidado el nacimiento de aquellos grandes emperadores que con sacrilego orgullo exigían de los mortales que los llamasen dioses; y en cambio, el nacimiento del Dios que se llamaba por humildad el Hijo del hombre, el nacimiento del Rey que nace en un establo, encuentra todos los años la apoteosis veinte veces secular que le rinden los hombres redimidos. ¡Soberrana eficacia de la divina humildad!

Hoy como ayer, hoy como veinte siglos ha, dentro de veinte siglos como hoy, el mundo cristiano exclama lleno de gozo: ¡Nos ha nacido un Parvulito! Gozo íntimo que penetra en las entrañas mismas de la humanidad, gozo inmenso que invade las casas y los templos, la ciudad y la aldea, la choza del pobre y el palacio del potentado, para llevar á todas las fibras del organismo social una vibración placentera. Nos hemos acostumbrado de tal manera á este aguinaldo, tan poco agradecido por la mayoría de los hombres, que nos manda todas las Navidades el Niño de Belén, que ni siquiera nos damos cuenta de esa atmósfera de alegría que todo lo envuelve la noche de Navidad; la respiramos inconscientemente y que-

remos que nuestros amigos la respiren también, escribiendo y diciendo á todos: « ¡Felicidades! » ¡Con tanta abundancia nos la regala el buen Jesús!

Pero tal vez ese mismo gozo nos hace olvidar al que nos lo envía; afanosos por poseerle ó entrenidos en saborearlo, quizás no encontramos tiempo para dar debidamente las gracias al dador de tanto bien. ¡Cuántos, Dios mío, cuántos ni siquiera se acordarán de él! ¡Cuántos, aún de los buenos, por gozar á sus anchas esa alegría, dejarán de asistir á la misa de media noche donde el nacimiento se realizaría por modo maravilloso en su corazón, recibiendo al Niño-Jesús, no envuelto en pañales, sino en el cándido velo de las especies eucarísticas! Pero Jesús es tan generoso, que no sólo á sus amigos tibios, sino hasta á sus enemigos encarnizados manda esta noche una ráfaga de aquella paz dichosa que para todos los hombres traía al mundo. Y veréis al sabio orgulloso que no se resigna á humillar su inteligencia reconociéndolo por Hijo de Dios; al obrero socialista que, ebrio de materialismo estúpido, le blasfema sin conocerle; al libertino incrédulo que se ríe de su moral y de su sanción; los veréis, digo, esta noche con el rostro iluminado por el plácido reflejo de aquella estrella, de que tal vez hacen burla; pero que no deja de lanzar desde la gruta de Belén efluvios de dicha sobre sus corazones ingratos, sobre sus hogares secularizados de donde han expulsado al Hijo de Dios. Sin embargo el Niño Dios expulsado les manda todos los años su aguinaldo de dicha y de amor sin que ellos lo comprendan; y los buenos y los malos, los creyentes y los impíos, todos se dirán alborozados; « ¡Felicidades! » ¡Ah! hombres del siglo, qué lección encierra esa palabra con que os saludáis! ¿Por qué el nacimiento de los grandes hombres, que con impía veneración colocáis al

lado de Jesús para humillarle; por qué el nacimiento de esos grandes ídolos de carne caduca no arranca de vuestros labios ese grito de júbilo expansivo, « Felicidades? » A vuestro despecho, sin quererlo, confesáis que sólo Jesucristo trajo felicidad al hombre, que sólo de su Corazón amantísimo brota la felicidad que es posible en la tierra.

Por eso habéis vertido sobre esa noche la consagración de la felicidad; por eso, á pesar de haber visto en el curso del año noches más risueñas, sólo esta helada noche de diciembre os ha merecido el título, inexplicable en vuestros labios, de *Noche-buena*. Habéis olvidado el dogma católico, pero no podéis pasar sin su perfume, sin el sentimiento hondamente humano que ese dogma difunde... ¡Anciano descreído! que andas ya con la vista inclinada hacia la tierra, como temiendo tropezar á cada paso con la losa de tu sepulcro ¿por qué presides esta noche la regocijada cena rodeado de dos generaciones? ¿por qué tu rostro surcado de arrugas ríe por todas ellas, olvidando por esta noche que esas dos generaciones son dos olas vivas que te empujan hacia la eternidad, donde encontrarás convertido en Juez ese Niño que no quisiste reconocer por Legislador? ¡Hombre maduro! que en la plenitud de la vida te enorgulleces llamándote á ti mismo hijo del siglo, ¿por qué esta noche huyes de los tormentosos afanes con que el siglo te fascina y tortura, para venir á disfrutar, entre las caricias de tus hijos y el amor de tu esposa, esa paz bienhechora que el Hombre Dios derrama esta noche sobre los hogares? ¡Joven turbulento! atormentado por el ansia de vivir, que te crees humillado llamándote católico, ¿por qué esta noche tu alegría es más consciente, y experimentas en la familia un bienestar inexplicable, que te hace presentir los goces profundos y delicados de tu futuro ho-

gar, en el cual piensas ser pontífice pagano?

¡Niño infeliz! que no sabes aún que lo eres por desconocer al Niño que esta noche te manda aguinaldos; que no le conoces porque en la escuela laica está prohibida la entrada al Niño Jesús, ¿por qué esta noche tu madre multiplica sus besos y tu padre sus mimos? ¡Ah! queréis ignorarlo; desconocéis voluntariamente, villanamente, sacrílegamente la fuente de esa dicha que disfrutáis sin dirigir un afecto de gratitud al generosísimo Jesús que os la envía por Nochebuena.....

No seamos nosotros, amados Cooperadores; no seamos nosotros ingratos; gozad de esas « felicidades » en la medida que plega al Señor concedéros las (y nosotros deseamos que sea tan grande como vuestro corazón); pero recordad también que se las debemos al Niño Jesús y que ese Niño de Belén tiritaba estas noches mal cubierto de harapos en las calles de nuestras ciudades; gime bajo la pajiza cabaña del salvaje; llora de hambre en la fétida buhardilla del huérfano; se asfixia en el ambiente mefítico de la escuela laica; acordaos del Niño Jesús, es decir, *acordaos de los niños pobres...*

La III Exposición General de las Escuelas Profesionales y Colonias Agrícolas Salesianas

Después de haber sido visitada cada vez con mayor frecuencia y admiración, el domingo 9 de octubre vióse convertida en lugar de reunión para centenares de antiguos alumnos; y el domingo siguiente 16, se cerró con una memorable solemnidad. No dudábamos que, á par de las anteriores, también esta 3ª Exposición de nuestras Escuelas Profesionales y Colonias Agrícolas había de tener un éxito feliz; nos lo aseguraba la bondad intrínseca de la empresa, la buena voluntad de nuestros alumnos y la experimentada cooperación de nuestros eximios Bienhechores; pero hoy podemos decir que el éxito ha superado las esperanzas. Demos, pues, públicas gracias á Dios y á todos los que nos ayudaron. Por nuestra parte, mientras nos apresuramos á comunicar á los beneméritos Cooperadores la crónica de la clausura, prometemos dar, además, noticia del veredicto dictado por los Jurados que examinaron los trabajos; para que se consiga en lo posible el fin que con estas exposiciones profesionales nos proponemos.

Reunión de Antiguos Alumnos.

Esta reunión se le ocurrió á la Directiva del Círculo « Juan Bosco »; en pocos días recogió un número de adhesiones superior á cuanto se podía esperar; y la reunión fué anunciada con

un entusiasta llamamiento. « Dos acontecimientos, se decía en él, han llamado en poco tiempo la atención de los amigos y admiradores de las Obras de D. Bosco: el nombramiento del Sucesor del venerando D. Rua en la dirección de la Sociedad Salesiana, y la exposición de las Escuelas de Artes y Oficios. De los dos habló la prensa y en ella hombres de todos los partidos; y unos y otros manifestaron su admiración con calurosos encomios. Nosotros, alumnos de D. Bosco y Don Rua, nosotros que hemos vivido la vida salesiana nuestros mejores años, y aún hoy vemos en la casa salesiana el nido donde paternal y sabiamente se nos preparó para la vida; nosotros, que dividimos aún con nuestros educadores de otros tiempos dolores y alegrías, nos hemos conmovido también ante esa universal conformidad de simpatías. Hemos comprendido que en Don Albera adquirimos un nuevo padre que nos amará en nombre de D. Bosco; que como Don Bosco y D. Rua tendrá siempre para todos una palabra de consuelo en los días tristes y para nosotros un consejo y un auxilio. En la exposición hemos visto los trabajos de nuestros hermanos pequeños y su progreso, y nos hemos acordado de nuestras antiguas ansias y de nuestros primeros sudores. Esta circunstancia es pues solemne para nosotros y debemos celebrarla solemnemente ».

El 9 de octubre por la mañana se reunieron

más de 300 en el amplio patio de María Auxiliadora, á los cuales rodearon los niños del Oratorio; luego subieron á saludar á D. Albera, presentándole la Junta Directiva del Círculo, á cuyo frente iba el concejal Gribaudo, un artístico pergamino con esta dedicatoria: « A D. Pablo Albera, Rector Mayor de la Sociedad Salesiana, que con la luz de la inteligencia y bondad del corazón abraza en el amor de Dios á todos los hijos de D. Bosco y de D. Rua, por iniciativa del Círculo « Juan Bosco » los ex-alumnos de Turín, regocijados con sus triunfos, desean la gloria de sus inmortales predecesores. — Turín, 9 de Octubre 1910 ».

Después se le sirvió un *vermouth* de honor y al mediodía se reunieron en el teatro para el banquete. A los postres el secretario del Círculo Sr. Montalbetti, comunicó las adhesiones del Arzobispo de Ravena, del Obispo de Asti, del Honorable (1) Micheli y Longinotti, y de los antiguos alumnos de Novara, Bolonia, Milán, etc. Hablaron luego siendo aplaudidísimos D. Juan Francesia, el prof. Gribaudo, el teol. Milano, el abogado Mayorino Capello, el abogado Battú, el prof. Fabre, el Sr. Costa, el prof. Puy y otros. A la tarde en el mismo teatro, abarrotado de Salesianos y maestros que acudieron de todas partes, habló el redactor de *El Momento*, Sr. Zanzi, de la educación estética del obrero (2) y finalmente el cuadro dramático del Círculo representó en honor del nuevo Superior de los Salesianos el hermoso drama de Ellero: « Milagro de amor ».

GRATA COINCIDENCIA.

El mismo domingo á las 10 bajó á Valdocco el Hon. Comendador Carlos Montú y fué recibido por el Prefecto General de nuestra Pia Sociedad Don Felipe Rinaldi, el Ecnómico General D. José Bertello, D. J. Minguzzi, el prof. Gribaudo y otros miembros de la Comisión. Entre los aplausos de los niños subió al balcón de primer piso que dá al patio de D. Bosco y pronunció un discurso caldeado de fogoso entusiasmo. Felicito á los Salesianos por su iniciativa y dijo que, como Diputado y Vicepresidente de la Comisión constituida para reorganizar las Escuelas Profesionales, venia á la Exposición á aprender; dirigiéndose luego á los jóvenes afirmó que el hombre en la conquista del bien jamás debe perder de vista el gran ideal, Dios; que esto significaba la feliz concurrencia de antiguos alumnos, reunidos para volver á vivir uno de los días de su edad primera

entre las benditas paredes, donde habían recibido con tanto amor los primeros rudimentos de la vida, y al mismo tiempo para manifestar su reconocimiento á D. Bosco y á D. Rua; los cuales, con la mira de perfeccionar al obrero, no entendieron solamente perfeccionar el hombre máquina, sino educar mediante nobilísimos principios, el hombre en su conjunto religioso y civil. Por lo cual los Salesianos tienen la gloria de haber dado á Italia óptimos ciudadanos que hacen brillar en el extranjero el nombre de la patria italiana. Interrumpido por frecuentes aplausos, terminó su discurso entre una ovación atronadora y numerosas felicitaciones; después subió á saludar á D. Albera, vió la exposición, y tanto le interesó que prometió volver á estudiarla detenidamente.

La clausura.

Tuvo lugar en el teatro y resultó una apoteosis de la educación profesional. Al entrar las Comisiones, Jurados y distinguidas personalidades que los acompañaban, el M^o Dogliani empuña la batuta, suena la marcha real y el público se pone en pie de un golpe; estallan los aplausos del uno al otro rincón de la sala y suben al escenario los oradores y la presidencia. Allí hay abogados, médicos, militares, políticos, aristócratas, publicistas, etc.; los Superiores del Capítulo y muchos inspectores salesianos venidos de todas las partes de mundo. Todos rodean la arrogante figura del hon. Cornaggia en quien se fijan miradas de ojos, porque debe hablar y se le espera con ansia. Pero antes que ninguno se adelanta el barón Manno, senador, que lee los telegramas de S. S. Pío X y S. M. la Reina Margarita (*que se alegra sobre manera del espléndido éxito de la exposición, como nuevo y bien merecido premio de la inteligente actividad de los Salesianos*) juntamente con las adhesiones del Alcalde de Turín, Sr. Rossi, senador, del Teniente General Gobernador militar y del hon. Boselli, presidente honorario de la Comisión. Presenta luego al hon. Cornaggia con frases de admiración diciendo que éste es altísimo ejemplo de actividad y cree que á tal modelo de vida fecunda, intelectual é industrial se puede aplicar aquel verso de la Farsalia: *Nihil actum, si quid agendum*: Nada hemos hecho, si resta algo que hacer.

DISCURSO DEL HON. CORNAGGIA.

Comienza diciendo « que no quiere pararse á considerar si la benevolencia con que se le ha elegido para hablar ante tan distinguida asamblea, es igual á sus méritos; sin embargo, acepta con sumo gusto por la admiración que siempre le ha causado la Obra de D. Bosco al ver sus

(1) Este título de *honorable* se da en Italia á los diputados á Cortes.

(2) El exceso de original no nos permite publicar el discurso; pero esperamos publicarlo íntegro en otro número.

copiosos frutos entre los obreros también en Milán, su ciudad natal. Por otra parte esta fiesta salesiana, dice, es simpática y notable si las hay; porque una velada de tal género no se ve en las ordinarias manifestaciones de educación profe-



Exposición: Sala II de los carpinteros-ebanistas.

sional, y se ciera premiando admirablemente trabajos que hacen á las Escuelas salesianas dignas del mayor encomio. El que ha tenido ocasión de profundizar el funcionamiento de estas escuelas y de los principios en que se fundan, no puede menos de admirar la sabiduría de aquel grande hombre que comprendió las necesidades obreras de los nuevos tiempos anticipándose á legisladores y filántropos. D. Bosco quiso ante todo que el obrero tuviera una cultura compatible con su educación profesional, exigiendo que los jovencitos, antes de comenzar el aprendizaje del oficio ó arte, no sólo aprendiesen las materias de los cursos elementales, sino también que asistiesen á la escuela durante tres años más, para perfeccionarse en el italiano, aritmética y nociones relacionadas con el arte ú oficio aprendidos; así que, le facilita la enseñanza profesional rodeándolo por otra parte de cuidados en la especificación de su trabajo. ¿Y qué diré, añado, de las prescripciones sanitarias que defienden hoy día con tanto esmero la salud de los aprendices? El trabajo se alterna con reposos que varían en duración, proporcionándola á las fuerzas y constitución del individuo; en fin, lo mejor que podemos esperar de las nuevas leyes didáctico-sociales. Todo esto prueba con luz meridiana los altísimos fines que los Salesianos se proponen en bien de la humanidad; el espíritu ilustrado y la amplitud de conceptos que informa obra tan maravillosa. Ahora bien; debemos volver la mente al fundador de esta admirable sociedad, al humilde sacerdote que en esta grandiosa concepción de un propósito cristiano, no preveía tal vez los grandes destinos á que estaba llamada su

obra. Buscaba la gloria de Dios y el bien de la juventud y estos fines quiso alcanzarlos á la luz de la religión: noble y eficaz mentís á los que se obstinan en sostener que la fe y la piedad son obstáculo á la ascensión de los humildes, obstáculo puesto en el camino de la humanidad para impedirle el paso hacia más altos ideales.

» La enseñanza de las escuelas salesianas está informada por la idea cristiana, y debemos insistir sobre este punto porque solamente el respeto á la religión y á sus preceptos, da al obrero conciencia exacta y racional de sus deberes y derechos. Hoy la lucha industrial, prosigue el orador, obliga á los obreros á unirse en poderosas sociedades para defender sus propios intereses, al paso que los acontecimientos políticos les aseguran una grande influencia en el porvenir del país. Nada, pues, es más deseable para todos aquellos que ansían de veras la prosperidad de la patria, que esta educación dada á las clases proletarias; por medio de la cual, además de enseñarles sus derechos y deberes, se les traza la vía para llegar á la elevación moral y material que les es debida. De todo ello es segura garantía la religión, esta grande incubadora de nuestra civilización, y su más firme defensa contra el egoísmo de individuos y de clases. Estos son los sentimientos que informan la obra de los Salesianos y nosotros debemos reconocer sus méritos y aplaudirlos ».

El discurso fué coronado por una unánime y calurosa ovación.



Sala III de los carpinteros-ebanistas.

RELACIÓN DE D. J. BERTELLO.

Sigue D. J. Bertello dando cuenta en una breve relación de la labor de los Jurados como preliminar para la repartición de premios; pero antes dió gracias al hon. Cornaggia, declarando que las ideas del eximio diputado nos darán luz é impulso para proseguir por el camino empen-

lido, al paso que de su persona y encomios guardaremos inborrable recuerdo.

En nuestra exposición, continuó, tomaron parte 55 Casas del antiguo y nuevo continente, llegando á 203 las escuelas profesionales; y si



Sala IV. Carpinteros-ebanistas.

hemos de estar á lo que escribieron los periódicos y á las apreciaciones que de muchos hemos oído, despertó en todos vivas simpatías y superó la idea y esperanzas que de ella habíamos concebido. La visitaron insignes personajes entre los cuales debo recordar al Exmo. Sr. D. Pablo Bosselli, al hon. Montú, Exmo. Sr. D. Teofilo Rossi, Alcalde de Turin, Senador; el Sr. Vittorelli, Gobernador de la provincia, el R. Inspector de Instrucción Pública y el Director de la Biblioteca Nacional de Turin; y además muchos institutos, escuelas y comitivas de obreros que vinieron de lejos para verla. Numerosas entidades manifestaron su aprobación y nos animaron, ofreciendo medallas y otros premios para los expositores que lo mereciesen. Me parece conveniente dar á conocer los generosos donantes.

Su Santidad Pío X regaló una medalla de oro; el Ministerio de Agricultura y Comercio, cinco medallas de plata; el Municipio de Turin, una medalla de oro y dos de plata; el Comicio Agrario de Turin, dos medallas de plata; la « Pro Turin », una medalla *vermeil*, una de plata y dos de bronce; los *ex-Alumnos* del Círculo « Juan Bosco » de Turin, una medalla de oro; la sociedad anónima « Augusta » de Turin, 500 pesetas de material tipográfico á nuestra elección para dividir en tres premios; el Capitulo General de la Pia Sociedad Salesiana, una corona de laurel de plata dorada para *gran premio*.

El examen de los trabajos expuestos fué confiado á *nueve* Jurados distintos, en que tomaron parte *cincuenta* de los más insignes profesores, artistas é industriales de la ciudad de Turin. Estos hombres generosos, penetrados de la mi-

sión que se les había encomendado, no ahorraron estudio, tiempo y sacrificio para cumplirla debidamente. A ellos debemos, además de alabanzas y estímulos, un tesoro de advertencias y reglas que servirán para el mejoramiento y desarrollo de nuestras escuelas.

Jóvenes artesanos, exclama el orador, vosotros debéis ver en estos hombres otros tantos bienhechores insignes; conservar de ellos grata é imperecedera memoria; acordaros de ellos y de sus familias en vuestras oraciones; y, como prenda de vuestra gratitud, salga de vuestro corazón un aplauso entusiasta y fragoroso (*prolongados aplausos*).

La exposición, según el fin á que se destinaba, y en conformidad con el artículo 1º de su programa, debía ser *estrictamente escolástica*. Para poner de relieve este carácter y asegurar sus frutos, se dieron á los Jurados normas directivas, entre las cuales citaremos las siguientes:

- 1) Fijarse en la organización y funcionamiento de las escuelas;
- 2) si los programas de cada curso se han desarrollado convenientemente;
- 3) provecho de los alumnos;
- 4) si los trabajos tienen el nombre del alumno que los hizo, curso y semestre á que pertenece y tiempo empleado en ejecutarlos.
- 5) En cuanto á los trabajos que figuran como labor colectiva y tienden á representar la potencialidad de un taller, los Jurados no deben asignarles recompensa alguna, á no ser que saliesen de un taller en el cual aparezca claro el

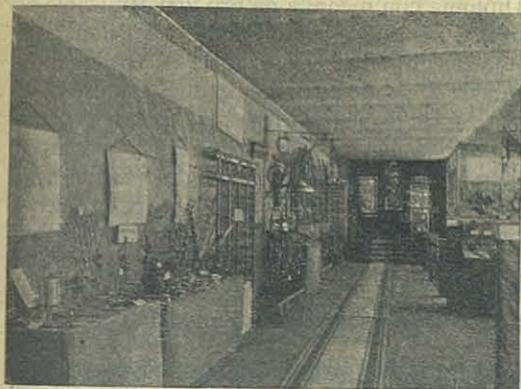


Sala VI. Sección de impresores.

carácter de la clase y sean bien organizados los distintos grados de aprendizaje.

Puesto esto, ninguno debe maravillarse de que se hayan pasado en silencio ciertos trabajos de gran mole y de notable mérito artístico; estos trabajos señalan un vértice al cual falta el cuerpo y la base de la escuela. Pero allí donde

hay una escuela bien organizada, podrán haber alcanzado premio la casa que la sostiene, los cursos en que la escuela se divida, el maestro que los dirija y los alumnos que se hayan señalado por su diligencia y aprovechamiento.



Sección de Herrerros.

En cuanto á la Agricultura, tratándose de una ciencia nueva que conviene promover de todos modos, con la teoría y con el ejemplo, se debe juzgar bajo el triple concepto de *escuela, propaganda impresa, y práctica* que resulta del cultivo, métodos, abonos y productos. Así sucederá que se nombren á título honorífico las casas que se distinguen bajo cualquiera de esos tres aspectos. Y concluyó diciendo: Tres meses ha, cuando inauguramos nuestra exposición, llorábamos que á causa de la muerte del Revmo. P. Miguel Rua, faltase aquel á quien entendíamos ofrecer en homenaje nuestros estudios y nuestros trabajos. La Divina Providencia nos ha dado un nuevo Superior y Padre en la persona del Revmo. Sr. D. Pablo Albera. Ahora bien, al cerrar la exposición, nosotros deponemos en sus manos nuestros propósitos y nuestras esperanzas, seguros de que el obrero, que fué objeto de los cuidados de Don Bosco y delicia de D. Rua, tendrá un lugar preeminente en el afecto y solicitud de su Sucesor.

La distribución de los premios fué amenizada con preciosa música que ejecutaban la *Schola Cantorum* y la banda; un niño leyó una hermosa oda, otro una acción de gracias; y finalmente habló D. Albera dando gracias á todos. « Se dice que hacemos algo; sí, pero el mérito no es sólo nuestro, es sobre todo de nuestros cooperadores y bienhechores que rodean nuestro trabajo de cuidados incesantes ». Sus palabras eran cándidas como el alma del que las pronunciaba; luego dirigiéndose á los jóvenes añadió: « Esta es vuestra fiesta, queridos míos, porque se festeja el trabajo; vosotros debéis estar contentos de que vuestra laboriosidad sea reconocida y apreciada por per-

sonas distinguidas y que el éxito sea recompensa de haber cumplido con vuestro deber ». Los invitados volvieron de nuevo á las salas de la exposición y al mediodía se reunieron en cordial banquete las notabilidades y los Jurados. Brindaron el prof. Cellini, el abogado Fino, el senador Manno y dió de nuevo las gracias con palabra sencilla y amable gesto nuestro Superior Don Pablo Albera.

Album de honor.

En prenda de viva é imperecedera gratitud queremos presentar á la admiración de nuestros lectores los nombres de los ilustres personajes que componían la *Comisión honoraria, Comisión promotora y Comisión efectiva*.

Comisión honoraria.

Exmo. Sr. D. Pablo Boselli, Primer Secretario de S. M. en el Gran Magisterio del Orden Mauriciano, Diputado á Cortes; Exmo. Sr. D. Teófilo Rossi, Alcalde de Turín, Senador; D. Fernando, Bocca, Presidente de la Cámara de Comercio y Artes de Turín, Abogado y Comendador; el Conde de Rebaudengo, Presidente del Consejo Agrario de Turín, Diputado á Cortes; Dr. D. Efrén Magrini, Inspector-Jefe del Trabajo, Turín; el Dr. Montú, Presidente de la « Pro Turin », Diputado á Cortes.



Sección agrícola.

Comisión promotora.

El Senador D. Antonio Manno; el Marqués Don Alejandro Corsi; el Conde de la Motta, Mons. Muriana, el abogado D. Javier Fino y el Prof. Gribauidi.

Comisión efectiva.

Dr. D. J. Bertello; el Comendador D. Esteban Molli; el Prof. D. Crescentino Caselli; el Prof.

D. J. Bairati; D. Spirito Migliore, Ingeniero, D. Pablo Reviglio, Ingeniero.

Los Jurados eran *nueve*, como dijimos, compuestos de 50 profesores escogidos entre los mejores de Turin cuyos nombres sentimos el tener que omitir por falta de espacio.

Catálogo de los premios.

a) Premios especiales.

Gran premio. Corona de laurel de plata dorada, concedida al Oratorio Salesiano de Turin, por el número, orden, resultado y potencialidad de las Escuelas expositoras y por el completo desarrollo del Programa.

Primer premio. — Medalla de oro, de S. S. Pío X, al Oratorio de S. Benigno por el orden, potencialidad de sus Escuelas y por el completo desarrollo del programa.

Segundo premio. — Medalla de plata, del Ministerio de A. I. y C., á la Inspectoría Oriental con residencia en Belén por el desarrollo de las escuelas italianas en el extranjero.

b) Escuelas.

SECCIÓN DE ARTES GRÁFICAS Y AFINES.

a) Impresores-compositores.

Diploma de honor con premio de 250 liras, de la Sociedad Anónima la « Augusta » de Turin, otorgado al Oratorio de Turin. — Diploma de primer grado con premio de 150 liras al Instituto de S. Ambrosio de Milán. — Diploma de segundo grado con premio de 100 liras al Hospicio del S. Corazón de Roma. — Diploma de primer grado al Hospicio de Lieja, y Escuelas de Artes y Oficios de Sarriá. — Diploma de 2° grado al Oratorio de S. Benigno y al Instituto de la Inmaculada de Florencia. — Diploma de 3° grado al Instituto de S. Benigno de Parma. — Mención de primer grado al Hospicio de S. Vicente de S. Pier d'Arena, al Instituto D. Bosco de Alejandria de Egipto, y al del V. Beda de Cape Town, al Liceo del S. Corazón de S. Pablo y al Colegio D. Bosco de Ibagué (Colombia). Mención de 2° grado á las Escuelas de Sevilla, La Paz y Rawson (Chubut).

b) Fundidores.

Diploma de primer grado al Oratorio de Turin. — Diploma de 2° grado al Oratorio de S. Benigno.

c) Estereotipia.

Diploma de primer grado al Oratorio de S. Benigno.

d) Litógrafos.

Diploma de 2° grado al Oratorio de Turin. — Diploma de tercer grado á la Escuela de Méjico.

e) Encuadernadores.

Diploma con medalla de oro, del Municipio de Turin, á las Escuelas de Sarriá (Barcelona); diploma de honor al Oratorio de S. Benigno; diploma de 2° grado al Instituto de S. Ambrosio de Milán y á las Escuelas de Sevilla; diploma de tercer grado á la Escuela de Artes y Oficios de Méjico. — Mención de primer grado al Liceo del Salvador de Bahía y al Colegio Pío IX de Buenos Aires; mención de 2° grado al Colegio de La Paz, al Liceo del S. Corazón de S. Pablo (Brasil), al Hospicio del S. Corazón de Roma y al Instituto de la Inmaculada de Florencia.

SECCIÓN DE ESCULTURA Y PLÁSTICA.

Diploma con medalla de plata, del Ministerio de Agricultura y Comercio, á la Escuela de Artes y Oficios de Sarriá (Barcelona); diploma de honor al Oratorio de Turin y al Instituto de S. Ambrosio de Milán; diploma de primer grado al Oratorio de S. Benigno; diploma de 2° grado al Hospicio de Lieja y al de S. Vicente de S. Pier d'Arena. — Mención de primer grado al Hospicio de Belén, al Colegio D. Bosco de La Paz y al Instituto Don Bosco de Oswiecim; mención de 2° grado al Colegio de S. Joaquín de Pernambuco.

SECCIÓN DE CARPINTEROS Y EBANISTAS

Diploma con medalla *vermeil*, de la « Pro Turin », á la Escuela de Sarriá; diploma de honor á las Escuelas de Turin, Milán y Novara; diploma de primer grado á las Escuelas de S. Benigno, Oswiecim, Roma y Lieja; diploma de 2° grado á las Escuelas de S. Pier d'Arena, Alejandria de Egipto y La Paz; diploma de tercer grado á las Escuelas de Florencia, Belén, Lugo y Verona. — Mención de primer grado á las Escuelas de Bogotá, S. Joaquín (Pernambuco) é Ibagué; mención de 2° grado á los Institutos de Malta y Cuyabá.

SECCIÓN DE HERREROS MECÁNICOS.

Diploma con medalla de oro, del Círculo « Juan Bosco », al Oratorio de S. Benigno; diploma de honor á las Escuelas de Turin y Oswiecim; diploma de primer grado á la Escuela de Lieja; diploma de 2° grado á las Escuelas de Milán y de Sarriá; diploma de tercer grado á la Escuela de S. Pier d'Arena. Mención de primer grado á las Escuelas de Alejandria de Egipto, de S. Pablo (Brasil) y de La Paz (Bolivia); mención de 2° grado á las escuelas de Cuyabá y de S. Joaquín (Pernambuco).

SECCIÓN DE SASTRES.

Diploma de honor con medalla de oro, de la Cámara de Comercio y Artes de Turín, á la escuela de Roma; diploma de honor á las escuelas de Turín, S. Benigno y Oswiecim; diploma de primer grado á las Escuelas de Sarriá, de Lieja, de S. Pier d'Arena y de Castellamare (Italia); diploma de 2º grado á las Escuelas de S. Pablo (Brasil), Milán, Pío IX; diploma de tercer grado á las escuelas de Cape Town, Alejandría de Egipto, La Paz (Bolivia) y Novara. — Mención de primer grado á las Escuelas de Belén, Lugo, Spezia y Florencia; mención de 2º grado á las Escuelas de Bogotá, Sevilla, Catania, Verona y S. Joaquín (Pernambuco).

SECCIÓN DE ZAPATEROS.

Diploma con medalla de plata, del Municipio de Turín, al Oratorio de S. Benigno; diploma de honor á las Escuelas de Sarriá y Lieja; diploma de primer grado á las Escuelas de Oswiecim, Cape Town y Roma; diploma de 2º grado á la Escuela de Alejandría de Egipto; diploma de tercer grado á las Escuelas de Turín, Belén, y S. Pablo. Mención de primer grado á las Escuelas de Novara y S. Pier d'Arena; mención de 2º grado á las Escuelas de Verona, Martinetto y Bolonia.

DIDACTICA.

a) Escuelas elementales y complementarias.

Diploma de igual mérito con medalla de plata, de la Cámara de Comercio y Artes de Turín, á la Escuela de Roma; con medalla de plata, del Municipio de Turín, á la Escuela de Oswiecim; y con medalla de plata, del Ministerio de Agricultura y Comercio, á la Escuela de Alejandría de Egipto. — Diploma de honor á las Escuelas de Sarriá (Barcelona), de S. Benigno y de Cape Town; diploma de primer grado al Oratorio de Turín; diploma de 3º grado á la Escuela de Quito (Ecuador).

b) Dibujo didáctico-profesional.

Diploma de primer grado al Instituto de Oswiecim; diploma de 3º grado á la Escuela de Roma.

COLONIAS AGRÍCOLAS.

a) Cultivo y productos.

Diploma con medalla de plata, del Ministerio de Agricultura y Comercio, á las Colonias del Estado de Matto Grosso (Brasil), entre los salvajes Bororos; diploma de honor á las Colonias de Beitgemal (Palestina), Corigliano d'Otranto y Cremisán (Palestina); diploma de primer grado á las Colonias de Canelli, Bogotá y S. Pablo — Mención de primer grado á las Casas de S. Pier d'Arena y de Macul (Chile).

b) Escuelas agrarias.

Diploma con medalla de plata, del Comicio Agrario de Turín, á la Colonia de Ivrea; diploma de honor al Instituto de Parma.

c) Propaganda agrícola.

Diploma con medalla de plata, del Comicio Agrario de Turín, á la Escuela de Sevilla; diploma de honor al Instituto de Parma.

c) Alumnos premiados.

Sección de artes gráficas y afines.

Del Oratorio de Turín: compositores-tipógrafos: 1; impresores 1; encuadernadores 1; S. Benigno: encuadernadores 1; Milán: compositores 2; impresores 1; encuadernadores 2; Méjico: encuadernadores, Juan Hernández; Lyceu do Salvador de Bahía, compositores 2; impresores 1; encuadernadores, 3; Sarriá: encuadernadores, Mariano Monge y Ayala, Enrique Ayerbe, Pedro Cubells.

Sección de artes liberales.

Sarriá (Barcelona): escultura y plástica, Juan Mirell, Emilio Sa, Francisco Arroyo; Oratorio de Turín id. 3; Milán, id. 10; S. Benigno id. 2.

Sección de carpinteros y ebanistas.

Sarriá (Barcelona): Abdón Gueraltó, Ratael Canelbas, Jaime Cussó, Ramón Palmarola, Vicente Paulo; — Oratorio de Turín: 11; Milán: 2; Novara: 10; S. Benigno: 15; S. Corazón (Roma): 8; Oswiecim: 7; Lieja: 10; San Pier d'Arena: 3; Alejandría (Egipto) 3; La Paz (Bolivia): Natalio Morales, Simonín; Verona: 3; Lugo: 2; Pernambuco 2.

Sección de herreros mecánicos.

Turín: 8; S. Benigno: 7; Lieja: 2; Sarriá: José Montornes; S. Pier d'Arena: 1; Oswiecim: 11; Alejandría (Egipto): 12.

Sección de zapateros.

Verona: 1; Belén: 3; Lieja: 1; Turín: 2; Novara: 2; Lugo: 1; S. Pier d'Arena: 1; S. Benigno: 3; Oswiecim: 4.

Sección de sastres.

Turín: 15; S. Benigno: 10; S. Pier d'Arena: 6; S. Corazón (Roma): 12; Oswiecim: 6; Sarriá: José Barrios, Jesús Casas, Federico Musella, Faustino Pascual; Milán: 3; Novara: 2; Lugo: 3; Florencia: 4.

d) Maestros.

S. Benigno: Diploma y medalla de plata á Don Carlos Ghivarello; id. al prof. Pedro Cenci; dipl. y medalla de bronce á D. Juan Garrone y diploma de honor á D. G. Pío Colombo. Oratorio de Turín:

Diploma y medalla de plata á D. Giani; diploma de honor á D. G. Giobbio; Sarriá: Diploma por enseñanza y Manual con Historia del Arte á D. Angel Cantamessa, Maestro encuadernador; diploma de honor á D. José Recasens, Maestro ebamista, á D. Gaspar Mestre, maestro tallista, y á D. José Bordas, maestro comp. tipógrafo.

Roma: diploma de honor á D. José Ragazzini; Lima: diploma con medalla de bronce á D. Arduino Marcobello, Maestro sastre; La Paz: diploma de primer grado á D. Octavio Pinto, Maestro zapatero; S. Pablo: diploma de primer grado á D. Pedro Danni; Rawson (Chubut): diploma de honor á D. José Ario.

Cartas de familia.

DESDE EL ÁFRICA DEL SUR

El Instituto Salesiano de Cape Town.

III (1).

Necesidad y ventajas del nuevo edificio.

(Carta del P. Eneas Tozzi).

Cape Town, 31 mayo 1910.

Muy Rev. Sr. Director:

Le escribo en el histórico día de la Unión sudafricana; de hoy en adelante el 31 de Mayo será fiesta nacional. El Cabo, Natal, Orange y el Transvaal no serán ya colonias, sino una nación con un Parlamento, un Senado y un Ministerio, bajo la presidencia de un Gobernador General nombrado por el Rey de Inglaterra. Desde El Cabo al Zambeza somos todos hermanos, no vecinos; no más luchas con impuestos ó aranceles sino un solo pueblo con todas las franquicias de una nación nacida á la sombra de la bandera inglesa. Una colonia crece y se desarrolla á expensas de la madre patria; de ella recibe el pensamiento directivo y la voluntad que se impone por medio de leyes económicas, y éstas desenvuelven la riquezas latentes de un pueblo que no ha pasado el umbral de la civilización; pero cuando ese pueblo llega á la virilidad, levanta la cabeza y dice: Ya soy capaz de gobernarne á mí mismo; y se encamina con energía propia hacia el progreso, glorificando á la madre patria. Hoy en esta región, mucho mayor que Italia, todos estos pueblos, diferentes en religión y lengua se reúnen al pié del altar para implorar la bendición del Altísimo; nuestros legisladores

ingleses y boers con el corazón afanoso pero confiado, afrontan el porvenir alzando primero la mirada y la plegaria á Dios, Rey de los ejércitos y Gobernador de los pueblos.

La capital administrativa, residencia del Gobernador General, vizconde de Gladstone, y del Ministerio, será Pretoria; la capital legislativa, residencia del Senado y del Parlamento, será la histórica metrópoli del Africa del Sur, Cape-Town. Esta doble capital es una de las contradicciones de la unión incipiente, porque además los pueblos indígenas quedan excluidos de todo derecho ó franquicia; lo cual podrá ser manantial de luchas intestinas si la previsión y generosidad de los legisladores no sabe prevenirlas.

Aquí se nos presenta el problema gravísimo de la evangelización del Africa. El Continente Negro, último en despedazar las cadenas de la esclavitud, es también el último en recibir la luz del Evangelio; al Norte y al Este los pueblos musulmanes son una barrera para la cultura y la religión, y la religión y la cultura no encuentran aun hoy puerta mejor para penetrar en el Africa que el Cabo.

Pero no era éste mi único objeto; quería también hablarle de nuestro instituto, cuya construcción recibe una especie de color nacional surgiendo el año de la Unión. Con el fin de recoger los fondos necesarios, además del llamamiento que hicimos á nuestros bienhechores por medio del *Boletín*, iniciamos el primer domingo de Mayo una serie de conferencias en la catedral del Cabo. Algunos días antes habíase celebrado en el mismo templo un funeral solemne por el alma de nuestro inolvidable Superior y Padre D. Miguel Rua; el servicio del altar y la *Schola Cantorum* eran de nuestro instituto y S. E. Mons. Rooney asistió en su trono á la ceremonia y ofició en las exequias.

El domingo después subí yo al púlpito y principié uniendo en un mismo luto la memoria de nuestro Rector Mayor y de S. M. el Rey de Inglaterra Eduardo VII, muerto el día antes; dije que aquella misma piedad que nos ponía en el corazón y en los labios la plegaria por los dos ilustres difuntos, nos obligaba también á ser generosos con los pobres huérfanos; que así como la caridad había inspirado la vida y las obras del Ven. D. Bosco y merced á la caridad de los buenos se habían desarrollado, así de la caridad esperan esas Obras la continuación; terminé rogando á los presentes que contribuyesen según sus recursos á la construcción del nuevo instituto, y el que no pudiese contribuir por el momento, se comprometiera á dar una limosna mensual mientras la construcción durase. La iglesia estaba llena y los católicos dieron una prueba espléndida de su caridad; trabajadores, soldados, policías y hasta braceros ofre-

cieron una cuota mensual. ¡Quiera Dios recom- pensar su buen corazón!

Sin embargo, de un país protestante, donde los católicos deben sostener sus iglesias y sacerdotes, escuelas y maestros, no se puede esperar todo; esperamos en particular de los países católicos un generoso socorro para coronar la empresa. Hemos echado los cimientos con cemento, las paredes van creciendo á ojos vistas y casi llegan ya al techo del primer piso. Nuestro edificio se levanta en el centro del barrio habitado por los italianos, así es que tendremos mayor facilidad para ayudar á nuestros compatriotas, que, aunque poco numerosos, pertenecen á la clase más necesitada; y no es tanto el pan material lo que les falta, sino asistencia moral que los ponga en disposición de vivir, mediante una educación religiosa, la vida de un buen cristiano.

Actualmente nuestra acción entre ellos es modesta y limitada: tenemos un *Secretariado del Pueblo* y se hace lo que se puede, sobre todo proporcionando á los enfermos entrada en el hospital, medicinas y médicos *gratis*. Como los italianos han disminuido bastante, pues de tres mil que eran apenas queda una décima parte, hemos suspendido la escuela nocturna una vez comenzado el éxodo, á causa de aquella crisis económica que sólo ahora empieza á mejorar; tampoco podemos celebrar la fiesta que solíamos por Pascua, ni reunirnos en la catedral para cumplir con el precepto eclesiástico. Algunos años llegamos á contar hasta 300, y acabada la función se trasladaban al Instituto donde á los acordes del himno real unían los *vivas á Italia* más cordiales y fervientes que he oído jamás. Cuando esté terminado el edificio, podremos señalar al *Secretariado* una residencia propia.

El desarrollo de nuestra obra será también muy ventajoso para los otros emigrados, los alemanes por ejemplo. Dos veces el gobierno colonial ofreció á los agricultores alemanes, para atraerlos al Cabo, tierras de cultivo, prometiéndoles su propiedad después de un determinado número de años; la primera colonia se formó en la Cafrería después de la guerra de Crimea, y eran alemanes que habían peleado como voluntarios bajo la bandera inglesa; á éstos les fué bien y cuando se descubrieron los diamantes en *Kimberley* y el oro en *Rand*, donde ahora se levanta la próspera ciudad de *Joannesbourg*, fueron los primeros en la gran *lucha por la riqueza*. Las familias que formaron la segunda colonia en las cercanías de *Cape Town*, al occidente de la Colonia del Cabo, en *Claremont*, no fueron tan afortunadas; el terreno que se les señaló es arenoso, y sin recursos y sin caminos, aun ahora viven en estrechez. Entre éstas había algunas católicas oriundas del Rin y de Westfalia que

estuvieron siempre sin sacerdotes y todavía no lo tienen; sin embargo nosotros, invitados á cuidarnos de una finca y casa abandonadas por una familia que buscó mejor fortuna, aprovechamos la ocasión para mandar allá uno de nuestros sacerdotes lo cual gustó no poco á Mons. Rooney. Durante algún tiempo aquel lugar nos sirvió de estancia veraniega para nuestros niños; pero el sacerdote salesiano no faltó nunca, y continúa yendo allá los días festivos, dándoles comodidad para oír misa, recibir instrucción religiosa y preparar los niños para la frecuencia de los Sacramentos.

Ahora hay cerca de sesenta católicos, cuando hace algunos años solamente lo era una familia; y al presente una familia sólo, un tiempo católica, frecuenta la iglesia luterana. Esperamos hacer algo más por esta pobre gente, cuando podamos dar el deseado desarrollo á nuestra obra.

Hay también una clase especial de niños que han de sacar no poca ventaja de la nueva construcción. Desde hace un par de años tenemos alquilada una casa contigua á nuestro instituto para los sordomudos huérfanos de los contornos, porque de otro modo estos pobrecitos no podrían recibir la instrucción que les dan las Hermanas Dominicanas; y así aprenden un oficio al paso que se les educa con todo esmero, en contacto con nuestros jóvenes en el taller, aunque estén separados de ellos en el comedor y en el patio. Nos parece que eso les conviene; puesto que siendo estos pobrecitos un poco sospechosos á los que, más afortunados, se pueden expresar por medio de la palabra, así se les evita desprecios y disgustos; y su caracter desconfiado é iracundo se va modificando mediante un trato franco y bondadoso. No obstante son muy piadosos, y cuando rezan conmueve el ver pintados en su rostro y expresados en sus signos los afectos y sentimientos que las distracciones quitan con frecuencia á la expresión habitual de nuestros rezos. Hasta su gratitud es conmovedora; y su « gracias », que expresan llevando la mano izquierda al corazón y la derecha á los labios, es una verdadera efusión de reconocimiento.

Que sus oraciones y las de nuestros jovencitos obtengan las bendiciones del cielo para nuestros bienhechores y para todas las almas buenas que nos ayudan en la construcción de nuestro edificio; edificio que cada día nos parece más necesario después de trece años pasados en casas alquiladas sin condiciones de ningún género.

Por su parte V. no deje de recomendarnos á la caridad y oraciones de nuestros bienhechores. Reciba por ello las más sinceras gracias de

Su afmo. en Jesucristo

ENEAS TOZZI, Pbro.

ASOCIACIÓN DE EX-ALUMNOS.

Continuando en nuestro propósito de presentar ejemplos á los que han comprendido la importancia de fomentar las asociaciones de antiguos alumnos, insertamos el reglamento de la de Parma. Comparado éste con el de los An-

dente, un Vicepresidente, un Cajero, un Secretario y cuatro Consejeros.

3) Los cargos se renuevan según la necesidad y conveniencia á propuesta del Presidente, y del Director ó Prefecto del Colegio.

4) La aceptación de nuevos socios corresponde al Presidente mediante la aprobación de la Comisión permanente y del Director ó Prefecto del Colegio.

5) A las reuniones asistirá el Director ó el Prefecto y serán convocadas por el Presidente.

6) Todos los años una numerosa representación de la Asociación tomará parte en la velada que suele hacerse por el onomástico del Director.



S. NICOLAS DE LOS ARROYOS (Arg.) - Mons. Costamagna entre los alumnos del Colegio Salesiano.

tiguos Alumnos de Bolonia que dimos á conocer en el número de Noviembre, se podrá ver la variedad de que son susceptibles estos reglamentos y tal vez servirán como punto de orientación para determinarse á hacer otros semejantes.

II (1).

Asociación de los Antiguos alumnos de Parma.

1) El fin de la Asociación es conservar los vínculos de cristiana fraternidad y el mutuo buen ejemplo, mantener vivo el recuerdo de la educación recibida en el Colegio y difundir en las propias familias el espíritu suave de D. Bosco.

2) La Asociación está representada por una Comisión permanente compuesta de un Presi-

7) Siguiendo el ejemplo de los antiguos alumnos de Turin, anualmente se reunirán en ágape fraternal.

8) Cada año se hará un homenaje de gratitud al Sucesor de D. Bosco en la conmemoración del 24 de Junio.

9) Todos los socios deben tener relación, á lo menos epistolar, con los Superiores del Colegio.

10) Cada socio entregará anualmente una cuota para poner un recuerdo en la capilla del Colegio de Parma, para los gastos de administración y para formar la Bolsa de antiguos alumnos del Colegio de Parma á favor de las Misiones Salesianas.

11) La Asociación se propone además la difusión de las Obras y Misiones Salesianas.

12) Pueden formar parte de la Asociación los alumnos de otros institutos salesianos que residan en Parma y sus cercanías.

(1) V. el Boletín de Noviembre pag. 287.



DE NUESTRAS MISIONES

Matto Grosso (Brasil)

La Tribu de los Bororos

(Estudio de D. Antonio Malan, Pbro.)

PARTE V. — La Cacería (1).

SUMARIO — *Cantos preparatorios* — *Ordenes del cacique* — *Partida* — *La vuelta* — *Festejos* — *Supersticiones* — *Exorcismos sobre la carne y los postres.*

Cantos preparatorios.

Como los Bororos admiten la metempsicosis, es decir, la transmigración de las almas á otros cuerpos, la caza para ellos, además del fin primario ó sea el sustento, tiene otro que es la liberación de las almas encarnadas en las fieras *onças, antas, jaguatericas*, etc.

La cacería tiene lugar de ordinario después de la muerte de un indio, precisamente la mañana que sigue al día de la sepultura y también en otras ocasiones según ordene el *Bari*; ya para celebrar la memoria de las almas libres, invocando su protección en la caza, ya para libertar las que, según la profecía del mismo, están aún en estado de transmigración. En estos casos, como también en los de carestía, el *Bari* avisa á uno de los organizadores de la caza, y éste, al ponerse el sol, grita en alta voz:

— *Bari acoe pá iago Doe parudo* (el *Bari* ha dicho que estemos prontos para la caza).

— *¿E agaidure?* (¿estáis conformes?)

— *¡Huh!* (Sil... gritan todos á un tiempo y al unísono).

Llegada la noche, se reúnen en el *Bai Managagegeu* (casa de las grandes reuniones), bajo la presidencia del *Aroé Torari* ó *Bari* subalterno y comienza el *boe-ra* (canto de la invocación de

las almas) acompañado del ronco son de la *pána* (especie de flauta). Al fin de cada estrofa se oye un vocerío infernal para acelerar la venida de las almas; y el canto continúa cada vez más recio hasta que llega á parecer más bien un conjunto de rugidos de fieras que de voces humanas. Terminada la primera parte, los *aroé cugure* (los espíritus) se apoderan del *Aroé Torari*, el cual queda incapacitado para seguir; y con voz sofocada y rabiosa como la de un poseso (y pudiera decirse que lo es) lanza estos gritos precipitadamente:

— *!Háháhá! héhéhé! !híhíhí! !héhéhé! !hóhóhó!*

Son exclamaciones de dolor, signos de la posesión. Entonces un indio le ofrece, en un trozo de calabaza ó en un vaso de barro, agua cenagosa y cigarros que él bebe y fuma en compañía de las almas. Calmadas éstas con tal antídoto, el sirviente le ciñe el *parico* y él empuña los *bapodogue* (cascabeles) y con una melodía muy cadenciosa comienza á cantar:

— *Aroé paduré Bacororó tadaugué ett'aregoduré* (las almas que habitaban en Bacororó llegaron). *Aroé paduré Ytubori tadaugué ett'aregodduré* (las almas que habitaban en Ytubori llegaron). *Aroé paduré Manori tadaugué ett'aregoduré* (las almas que habitaban en Manori llegaron); y así continúa hasta que enumera los nombres de los reinos cuyas almas llegaron (1).

Terminada la enumeración comienza á gritar:

— *!Hahé, hehó, hahé, hehó, hahé hehó!...*

Así invita á los espíritus á que hablen; á poco rato calla de improviso, al paso que tiembla con violencia todo su cuerpo: es el esfuerzo indispensable para profetizar. Finalmente habla; sus primeras palabras son sonidos extraños jamás oídos, ni aun en idioma indígena, que terminan casi siempre con estas frases:

— *Aroé macoré maere modduie mae brae equidagoddo modde boeche*, (el espíritu ha dicho que los indios vivirán muchos años, pero los civilizados acabarán por exterminarlos).

Las frases que dice del porvenir de la tribu, con raras excepciones, son casi siempre las mismas; que los indios les presten ciega obediencia, que no se alejen de sus tradiciones.

(1) La 1.^a y 2.^a parte se publicaron en los números de Mayo y Junio de 1907; la 3.^a en los de Diciembre 1908, Mayo, Agosto y Septiembre 1909.

(1) La lista está al fin de la III parte, bol. de Sept. 1909.

¡Pobre gente!

Después de una larga pausa, como para oír lo que dicen los espíritus, sopla fuertemente sobre sí mismo y se da unas friegas con saliva, para disminuir el calor que los espíritus le hacen sufrir; finalmente da un suspiro corto y exclama en voz baja: — *!Hich! !hich! (lay! lay!)* y de repente suelta la profecía de la caza en estos términos con una rapidez indescriptible: — *¡Manananah nanananah nininininininininih! ¡Ardé macoré ado go dogué ett' aregoddure muré itogoru paga tuddal !ah!... !eh!* el espíritu dice que llegaron ya *giaguari* (tigres) y están junto al manantial de un torrente (1). Hecho esto, pide de beber y fumar para dar de fumar y beber á los espíritus, porque creen los indios que ya no es el individuo el que fuma y bebe, sino los espíritus entrados en él. Una vez satisfechas las almas, parece que al marcharse dejan algún consejo que se reduce casi siempre á lo mismo. Por ejemplo: — *Ta ro caba nonna brae ta ro jaguddure* (pero vivid siempre como los indios os enseñaron á vivir). Luego viene la despedida dicha con calma de esta manera: — *¡Ho, ho, ho hoh!*

Sucede á veces que á la invocación del *Aroé torari* sigue la profecía del Bari; la razón de esto no está todavía bien clara: unos atribúyenla á la solemnidad de la ocasión, otros al mal éxito de la invocación del *Aroé torari*. En ambos casos los indios la escuchan con timidez ansiosos de oírla, (2) y luego dan gritos fragorosos de contento.

Ordenes del Cacique.

Acabada la invocación y el resto del canto, uno de los caciques con voz lenta, grave, en tono oratorio, da las órdenes disciplinarias de la cacería en estos términos más ó menos:

Tagui Migerá nur'imi ducoddirinagoinno tai,
Vuestro jefe soy yo por lo cual os hablo;
ta via pagadd'ihuadarugi. Baroguato re, ta ro,
vosotros escuchad mi palabra. Mañana vosotros
modde nonna iuo magai ta ro jaguddure. Cheu
haréis como yo os mande. Aquel
ure tuguiddogoddu modde barogo gi togí u ba-
que asactear deberá la fiera primero ma-
roguato, iaboreu modd'ema.
ñana el tal será él.

(1) El Bari profetiza poseído de *Burecaibo* y *Maereboe*. Da, además, las noticias de las almas, pero estas no entran en él, se le acercan solamente; mientras el *Aroé torari* profetiza poseído de las almas (*aroé cugure*) sin comunicarse con *Burecaibo* y *Maereboe*.

(2) La frase profética varía según las varias especies de cacería y de lugar, prometiendo abundante caza. Por ejemplo: si son jaguares, puercos salvajes ó tapires, el lugar será la floresta, los manantiales de los ríos y torrentes ó el campo etc. relativamente.

É indica el que debe ser (1). Luego sigue determinando la dirección que se debe tomar y el lugar donde han de reunirse antes de partir, terminando con las siguientes frases ordinarias: *Ta via goddo caba ihuadaru pigi, ihuadaru rugaddo* (no os olvidéis de mis palabras; he terminado).

Y todos se echan á dormir. Poco antes de aparecer Venus en el cielo, acaban de cantar la tercera parte del *boe-ra*; y terminada ésta vuelven á dormir por algunos instantes.

Partida para la cacería.

Al rayar el alba sale un heraldo gritando: — *Taë... aëdaduddo paduo adugo doguëttai, quie doguëttai, jago doguëttai baroguato muré!?* *taëdaduddo paduo!?* (Despertad; vamos á cazar jaguares, tapires, jabalíes, ya viene el día! Despertad, vamos!) Los nombres de las fieras no los dice al acaso; son los que oyó en la profecía. Dicho esto, toma su arco del cual van suspendidos los *poari dogue* y las flechas, coge del fuego de la cocina un tizón y se dirige al lugar de reunión designado por el cacique; lugar que suele hallarse á 300 ó 400 m. de la aldea, y llegado allí enciende una pequeña hoguera. Al reclamo del heraldo, los indios con toda tranquilidad y sin orden determinado se levantan, toman el inseparable arco, flechas y *poari dogue*, y se dirigen al lugar indicado por el humo. Allí se sientan para componer y aguzar sus flechas; una vez listas se levanta cualquiera de ellos y se pone en marcha diciendo: — *¡Padua!* vamos! Los otros le siguen en larga fila buscando fieras y ladrando como perros al perseguir la caza: *Hi hau! hi hau! hi hau! hi hau!* Los otros responden ladrando recio todos á una: *¡Hau!*

El Bari puede ir ó no, como le plazca; pero las más de las veces espera la vuelta de los indios que le entregan la presa entera para que la exorcice; en las cacerías que honra con su presencia, el primer animal que se encuentra (sea un *tatú*, una *cutia* ó un lobo) se lo reserva para sí; luego lo hiere él ú otro se lo mata, y cargándose lo alegre sobre la espalda vuelve á la aldea para esperar á los otros. Los indios entre tanto continúan buscando fieras y en cuanto ven las huellas de alguna ó sienten pasos, azuzan los perros y avanzan en semicírculo silenciosos y con arco y flecha dispuestos á tirar. Si la fiera es un

(1) Hay entre los indios la creencia de la *regeneración*. En fuerza de esta creencia el muerto es representado por un indio elegido por su padre, hermano, ó por el mismo capitán (sin que lo sepa la madre). Este indio en la próxima cacería está obligado á entregar la fiera que mate al pariente del difunto como señal de la liberación de su alma; y el pariente tendrá este consuelo en todas las cacerías que se hagan en memoria del difunto hasta la muerte del que lo representa.

tigre, en cuanto le hieren, ordinariamente, se lanza sobre el que le hirió ú otro cualquiera; el indio, si se siente con fuerzas para matar al tigre, no retrocede; le presenta atrevido el arco que la fiera muerde con rabia, y se entabla una lucha cuerpo á cuerpo. Dos ó tres veces el tigre recula y vuelve á lanzarse mordiendo el arco, hasta que exangüe cae agonizando á sus pies. Pero si el acometido no se siente bastante fuerte para luchar con la fiera, al recular ésta, grita: — *Jcha taguiddogogi!* (¡sus! ¡saeteadla!); y cuando el animal vuelve á acometer cae exánime acribillado por una lluvia de flechas. El *antas* y el *capiwaras* huyen veloces al ver los indios, y si encuentran un río, torrente ó lago, á él se arrojan; pero al atravesar desesperadamente la floresta, los indios siguen sus huellas, y los primeros que los alcanzan disparan sus saetas hasta que los ven caer; entonces se detienen esperando á los demás. ¡Qué momentos aquellos! Siéntese en derredor retemblar el suelo, como cuando un escuadron de caballería da una carga; son los otros que llegan; se oye un rumor confuso de ramas que se doblan, cañas que se cascan, arbustos que se quiebran y vense nubes de polvo que levantan haciendo temblar el suelo á su paso. Muerta la fiera, se reúnen al derredor de ella y toman el *poari dogue* procurando imitar la voz de las almas libertadas á su parecer.

La vuelta.

Si la cacería se verifica en lugar lejano, la vuelta se aplaza para el día siguiente; y si está cerca, vuelven el mismo día; pero siempre del modo que sigue.

Píntanse el rostro para no sudar demasiado y, dividida la presa, tornan en fila á la aldea. El mejor arquero va delante, los demás le siguen en silencio con ejemplar continente; llegados á una meseta próxima á la aldea, repiten los mismos gritos de la ida, imitando los ladridos del perro cuando persigue fieras, y un heraldo se adelanta vociferando: — *¡Aroé cudda aregoddo!* (ya llega el que detenía el alma).

Al oír esto, los que están en la aldea se avisan mutuamente repitiendo: — *¡Aroé cudda aregoddo!* La alegría difunde la animación en la aldea y una tiramira de grupos de mujeres sale al encuentro de los cazadores para aligerarles el peso; en las cabañas quedan sólo las viejas y las achacosas que lloran ó cantan un canto monótono, elegiaco, recordando la memoria de algún ser querido. Los chiquillos, siempre alegres, suspenden sus juegos, y atronando los aires con sus gritos corren á ver la comitiva. Sin embargo los cazadores al llegar, sin decir palabra, entregan friamente la presa á las mujeres que presentan la espalda para recibirla y afanosas continúan con la carga hasta

la entrada de la aldea acompañadas de la turbamulta. ¡Aquí la escena resulta digna de un pincel ó de una pluma mágica! La aldea se anima de una manera indescriptible; la muchedumbre va y viene con un ruido endiablado; aquí las mujeres entregan la caza al *Bari*, más allá los cazadores desfilan con grave paso para ir á descansar á sus *Bai Managagegeu*; en el umbral de las chozas las viejas y los infantes contemplan el suspirado advenimiento; uno corre con su vaso de barro á la fuente vecina, otro trae leña, éste enciende el fuego, aquel pone encima la olla que ha de recibir la carne exorcizada; el ronco son de la *pana* acompaña á los que traen el *mingau* para los cazadores, y resuena la voz poderosa del *Bari* que lanza sus exorismos; algunos niños lo escuchan espantados, mientras otros saltando tiran flechas al aire y las mujeres alternan el usado canto elegiaco, el cual gradualmente se anima hasta que un pariente del difunto coge el rabo de la fiera muerta y le da la enhorabuena.... Mientras tanto unos van á bañarse, y otros vuelven del baño; las madres untan con el oloroso *urucú* el cuerpo de sus hijos, las esposas el de sus maridos y algunos se entretienen con juegos gimnásticos esperando el festín.

Festejos.

Terminado el banquete de gala, el maestro de ceremonias ú otro en su lugar, toca la *pana* y anuncia la danza. Los que deben tomar parte en ella, corren á bañarse; á la vuelta se sientan en las esteras colocadas á la entrada de las chozas, donde las esposas los esperan con vasos llenos de *urucum*, *kidoguro* y otros menjunjes y con toda diligencia los van ungiendo y adornando. El color dominante es el rojo del *monogo* ó *urucum*. Unos se cubren las espaldas con plumas blancas, otros se pintan guantes y sandalias con el zumo negro de *genipapo*; quien se pinta en las espaldas y el pecho una red negra sobre fondo rojo, quien se cuelga en la frente una cinta negra que llega á los labios, quien se cubre las pantorrillas con uñas de tatú; luego todos se ponen en la cabeza una corona blanca hermosamente engalanada con plumas policolores de papagayo. A la puesta del sol preparan un pequeño trofeo; un capitán ú otro, delegado para el caso, da con unos cascabeles la señal de reunión y próximo principio de la fiesta, y todos los habitantes de la aldea corren así emperifollados á la puerta del *Bai Managagegeu*. El capitán canta en el prólogo la batida y luego entona los cantos *chibahtahuado*, *aroia boiugeu*, *aroia ecureu*, *aroia noguari*, en que toman parte los hombres y las mujeres estimulados por los niños y niñas, acompañando el canto ora con la *pana*, ora con la

ica y á veces con el monótono son de los casca-
beles.

Inmediatamente sigue la danza que se reduce á saltar con toda gravedad en derredor del trofeo y los capitanes, dándose ligeramente la mano y siguiendo la batuta de los *bapo dogue* dirigidos por los caciques. Entre los hombres hay quien tiene la espalda cubierta con un cuero, algunos llevan uñas de puerco en derredor de los tobillos y otros garras de *tamandú* en el pecho; las mujeres todas llevan el indispensable abanico para hacer fresco á su pareja: y una vez que sus cuerpos rendidos piden reposo, termina la fiesta.

Cuando el *Aroé torari* ó el Bari predice el buen éxito de la cacería y sucede lo contrario, los indios dicen que algún espíritu maligno ha auyentado las fieras cuyas huellas hallaron; dicen también que debe atribuirse á la obediencia imperfecta de alguno al Bari ó Bope; y si alguno burlándose quiere persuadirlos de que eso es una bobada, añaden que ni los ojos de los cazadores ven las fieras si uno sólo lo ha desmerecido.

Exorcismos sobre la carne y los postres.

A los indios generalmente les es permitido comer carnes inocuas de cualquier animal, por lo tanto para ciertas carnes no se precisa formalidad alguna; pero hay otras que no pueden comer sino después del exorcismo del Bari; éstas son las de aquellos animales en los que se encarnan los espíritus malignos, ó de los reservados para el Bari, como jaguares, tapires, jabalíes y también peces grandes.

Hemos dicho que las mujeres volviendo con la caza dejan parte en el centro de la aldea y parte á la puerta del Bari que con la indispensable flecha está ya dispuesto para la ceremonia. Cuando éste ve á sus pies la presa, le dirige una mirada, después otra al cielo; y poniendo la mano derecha en los labios, principia su oración con una monótona cantilena monosilaba, interrumpe tres veces con fuertes exclamaciones: ¡*Uhó!* ¡*uh!* que recuerdan los sacerdotes de Baal conjurando sus dioses para que hicieran caer fuego sobre las víctimas. Aléjase después un poco y volviendo la vista al occidente, continúa su oración en voz más alta y fervorosa que crece gradualmente hasta tomar el tono de una disputa acalorada: es el conjuro á *Maereboe* para que auyente los espíritus malignos. Mas hé aquí que el Bari se agita como un endemoniado y gesticula como quien se irrita en una cachetina tremebunda; luego como si hubiera vencido, siempre con el mismo frenesí diabólico, vuelto al oriente, invoca á Bope haciendo esfuerzos como si arrastrase á su vencido rival. Nada se comprende de lo que dice á causa de la rapidez con que habla;

pero, después de la invocación, entra el espíritu en el cuerpo del Bari lo cual se manifiesta por unos cuantos sacudimientos convulsivos, y con voz suplicante exclama: *Mae-reboe, boe bigi barigo hum!!! augue, boe pigi muré Bope barigo hum!!!* (Espíritu bueno echa de estos animales, ¡ah sí! echa de estos animales al espíritu maligno!)

Repetidas dos ó tres veces estas palabras, cuando salen los espíritus malignos ó los elementos nocivos, grita alegremente: — ¡*Huh, huh, huh, ahahá, ahahá, ahahá!*

Dicen que el espíritu antes de salir del Bari le dice algunas palabras proféticas relativas al porvenir de la tribu, las cuales, como indicamos, se reducen siempre á las mismas frases que unas veces se verifican y otras no se sabe lo que dicen.

Ordinariamente se expresa así:

Di, di, di di! Ai moddu care boe ocua

¡Sí, sí, sí sí! ¿Sucederá que has de morir. Esto significa también: ninguno de tu gente morirá.

Di, di, di, di, di! Brae corigoddu modducare

¡Sí, sí, sí, sí, sí! Civilizados guerra harán *boe-che;*

no á gente: es decir: Los civilizados no harán guerra á los indios. *Jorubbo jameddo aregoddu moddu*

Enfermedad también llegar volverá *care tui bagui;* es decir: Tampoco la enfermedad no otra vez.

volverá ya. Dicho esto, se despide gritando: *Ho, ho, ho, ho!!!* Exorcizada así la carne, los que la habían traído, vuelven á tomarla y cortándola en trozos la echan en las ollas.

Pero esto no basta. Cuando está cocida, hay que entregarla de nuevo al Bari para que le eche la bendición definitiva; él se pone otra vez en comunicación con *Mareba* ó *Bope*, la ofrece á la divinidad alzando al mismo tiempo dos trozos al cielo y dice: — *Mae-reboe, xia racoge xebore! emar' emareu, xia jorubo barigo pigil* Espíritu bueno, hé aquí, héla aquí (la carne) ¡eal echa de ella la enfermedad, echa la muerte. E hince furioso los dientes en los dos trozos, como un perro hambriento, tragándose dos bocados de cada uno. Después de estos exorcismos, se puede comer la carne sin temor; y antes ni un perro la hubiera lamido solamente, sin que recibiese un estacazo mortal. Más ó menos iguales, aunque mucho más fáciles, son los exorcismos de los postres. El Bari invoca á *Maereboe* que se supone sentado junto á él, engulle un bocado, y quedan sin más exorcizados; terminada la ceremonia todos comienzan á probar la carne. Cuando los indios desean cualquier alimento ó golosina que han visto en alguna *fazenda* de los civilizados, el Bari suplica á *Tupá* que ruegue por ellos al *Capitán* de los civilizados, esto es, al *Ente desconocido*, el cual,

como es muy benigno, no niega la gracia y atiende el ruego de Tupá; en este caso piden en sustancia que se les autorice á robar. Con todo, aquí se ve que estos indígenas, atribuyendo un poder limitado á sus oscuras divinidades, reconocen de algún modo que sobre ellas domina como soberano el Dios de los civilizados, que da leyes al universo y dispone del porvenir. Plegue á ese Dios que desconocen, sacarlos cuanto antes del mísero estado de ignorancia y superstición

- 3º El día 15, El Smo. Nombre de Jesús.
- 4º » » 18, Cátedra de S. Pedro en Roma.
- 5º » » 22, Fiesta de la Sagrada Familia.
- 6º » » 23, Desposorio de María SSua.
- 7º » » 25, Conversión de S. Pablo.
- 8º » » 29, Fiesta de S. Francisco de Sales. En este día es obligatoria la visita á una Iglesia ó Capilla Salesiana; y si no existe en el lugar, la propia Parroquia; para los Religiosos basta que visiten la Capilla de la Comunidad.



MERCEDES (Uruguay) — Oratorio festivo.

en que se hallan, y hacerlos participantes de su divina gracia.

(Continuará)
ANTONIO MALÁN, Pbro.

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

Para el mes de Enero:

- 1º El día 1, Circuncisión de N. S. J. C..
- 2º » » 6, Epifanía del Señor.

En todo tiempo:

- 1.º El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;
- 2.º Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
- 3.º Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia;
- 4.º Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;
- 5.º El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;
- 6.º Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.
- 7.º *En artículo de muerte*, si *confesados y comulgados*, ó al menos contritos, pronunciaren devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.



Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

PIO X.

Peregrinación espiritual para el 24 de diciembre.

Invitamos á los devotos de María Auxiliadora á unirse en espíritu á los pies de la Virgen de D. Bosco en Valdocco. Además de las intenciones particulares de cada uno, haremos presente á la Virgen SSma. en la función especial que el 24 se le dedica en su santuario, la expedición extraordinaria de nuestros misioneros y las vacaciones de Navidad de nuestros educandos. Los unos y los otros van á verse en graves peligros y necesitan un auxilio especial que nosotros debemos alcanzar con nuestras fervorosas oraciones; no les regateemos una cosa que á nosotros tan poco nos cuesta y para ellos tanto vale.

Gracias de María Auxiliadora.

Prodigios de María Auxiliadora.

Desde 45 años ha venía padeciendo una grave dolencia de resultas de una herida, y algunas veces he estado muy mal.

Asistido por varios médicos, especialmente por el afamado Pablo García A. que me asistió durante 16 años, éste hizo esfuerzos inauditos para aliviarme, hasta que, cansado ya, me dijo que no había más remedio que amputar la pierna y sustituirla con una de caucho. Yo, lleno de miedo al oír tan terrible sentencia, acudí á María Auxiliadora prometiéndole una comunión, una misa, una limosna para el santuario de Turín y publicar la gracia en el *Boletín* y en un periódico de Cali. Hoy estoy sano gracias á María Auxiliadora sin gastos y sin medicinas; y cumplo mis

promesas agradecido por tan singular favor, dando gloria á Dios y á su Madre Sma.

Cali (Colombia), 30 de mayo de 1909.

JOAQUIN AMALIO ARAGÓN,
Cooperador Salesiano.

Portentosa curación de la vista.

Desde el 20 de Diciembre de 1908 me hallaba sufriendo terriblemente de la vista por haberseme formado una carnosidad dentro del ojo izquierdo como un grano de pimienta. Me dolía y estorbaba tanto, que no me dejaba atender á mis trabajos. Habiendo consultado al médico, me dijo que era necesario hacer la operación; mas, no teniendo valor para someterme á ella, procuré curarme con algunos remedios caseros; pero todo fué envano, los dolores seguían y el grano no desaparecía. Llegó por fin el hermoso mes de María Auxiliadora de 1909 y aconsejado por el R. P. Joaquín Spinelli, salesiano, comencé el mes con toda la confianza posible en la taumaturga Virgen del Ven. D. Bosco, dejando al mismo tiempo toda medicina. Hicé en mi corazón la promesa de que si María Auxiliadora me sanaba para el día de su fiesta, daría un sucre cada mes para su santuario que se está edificando en este pueblo; y, haciendo una novena en acción de gracias, me acercaría á la Sta. Comunión y haría publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. Durante su mes, aunque no experimentaba mejoría alguna, sin embargo crecía mi confianza, á medida que se acercaba la fiesta. Llegó por fin el ansiado día 24 de Mayo y con él el colmo de mis deseos. ¡Oh incomparable portento de María!... En el momento menos pensado desapareció el grano y con él todo dolor, sin dejar señal alguna. Todos los que me habían visto enfermo de la vista hasta aquel día quedaron sorprendidos del portento, juntándose á la vez conmigo para dar

gracias á María Auxiliadora que había esperado el día de su fiesta para hacer más ostensible su portento para conmigo. Desde aquella fecha ha transcurrido más de un año y no he vuelto á sufrir ni la más pequeña incomodidad en mi vista, por lo que se ve que mi curación ha sido verdadera y maravillosa.

Con esto he cumplido una parte de la promesa y la otra espero cumplirla dando mi óbolo para el Santuario.

Ahora sólo deseo se dé la mayor publicidad posible á este milagro por medio del *Boletín Salesiano*, para que en todo el mundo adonde llega y se lee, se conozca cuan buena y piadosa es María Auxiliadora para todos los que hallándose afligidos recurran á su poderoso auxilio.

JOSÉ MANUEL LEÓN,
Decurión Salesiano.

María Auxiliadora, consuelo de afligidos.

María Auxiliadora, consuelo de afligidos, se ha dignado trocar el luto amargo en sonrientes y hermosos días, favoreciéndome con el más portentoso milagro.

Desahuciada mi esposa por competentes médicos, en un caso excepcional de alumbramiento, y por consiguiente perdida toda humana esperanza, un sacerdote antiguo amigo mío, después de proporcionar á la enferma los consuelos y auxilios espirituales, conociendo la profunda angustia que abrumaba á sus allegados, exclamó en un arranque de fe: « La ciencia ha dado su fallo; recurramos ahora llenos de fe y esperanza á María Auxiliadora, todos los que estamos aquí hagamos promesa de celebrar la próxima fiesta de Nuestra Señora con la novena, y misa el día venticuatro de Mayo por la salud de la enferma ».

Verifícase luego una operación con admirable éxito.

Hoy está mi esposa muy restablecida; por lo que lleno de alborozo hago pública manifestación de la misericordia de esta bondadosa Señora que en tan aflictivas circunstancias quiso derramar á manos llenas el suavísimo bálsamo de su maternal protección.

Mil veces y mil seáis bendecida ¡Oh amorosísima Madre! por tan señalado favor.

Florida (Colombia), Departamento de Bucaramanga,
Julio de 1909.

MARCO A. MANTILLA.

María Auxiliadora lo salvó.

Al descender de un tranvía nuestro querido hermano D. Jorge Zanín, de 60 años, maestro de la escuela de zapatería, lo hizo con tan mala suerte por arrancar en ese momento el vehículo, que cayó en tierra de espaldas, dándose un fuerte golpe en la nuca. Como bajó por la plataforma delantera, el tranvía le pasó por encima, pero no le hizo daño, sino que, como si hubiera tenido salvavidas, le apartó suavemente de los rieles.

El hermano quedó sin sentido y se le produjo una atroz hemorragia, la cual, á pesar de la gravedad por la abundancia de sangre perdida, le evitó la congestión cerebral.

La curación ha sido relativamente rápida y muy feliz. Al cabo de pocos días ya podía levantarse y hoy desempeña cumplidamente de nuevo sus ocupaciones.

A María Auxiliadora le debemos el favor. Al verle caer el compañero exclamó: ¡María Auxiliadora, sálvalo! Y al saber da desgracia, los superiores hicieron una promesa á M. A. suplicándole la salud del enfermo, como se ha obtenido. ¡Bendita sea mil veces María Auxiliadora!

ESTEBAN CAPRA, S. S.,

Prefecto de las Escuelas Salesianas de Sarriá.

¡Gracias, Madre mía!

Me acometió una grave enfermedad que me pasó en la cama; cada día se acentuaba más y más, y yo sufría no menos por los dolores que me aquejaban, como por ver dos hijos que tenía, expuestos a quedarse quizá uérfanos desde tan niños. Desde un principio acudí al médico y me sujeté á un riguroso tratamiento; pero todo fué en vano, pues la situación se hacia cada día más alarmante, y, últimamente, el médico me dijo que tenía que someterme á una operación que tendria por resultado la salud ó la muerte. Después que salió de mi presencia quedé meditando en tan peligroso trance, y pesaba y ponderaba todas las razones que tenía para decidirme; mas no fui capaz de dar un fallo afirmativo. ¿Qué hacer entonces? me preguntaba á mi misma. ¿No habrá algún otro medio de obtener la salud? Una voz sonó entonces en el fondo de mi alma: sí, hay un medio muy eficaz, ahora cuando ya los médicos han tenido que confesar su impotencia, y este medio es el poderoso socorro de la Virgen. Invoqué, pues, á esta tierna Madre, bajo su dulcísimo título de *Auxilio de los Cristianos*, y le recé con la mayor devoción que me fué posible. Prometí dar una limosna á los pobres, hacerme cooperadora salesiana y publicar el milagro que me hiciese. ¡Oh ventura! No bien había acabado de dirigirla mi oración, cuando sentí que se aumentaba en mí la confianza; una alegría indecible vino á reemplazar la tristeza que consumía mi alma, y desde aquel momento mi cuerpo se animaba y cobraba vigor y fuerza, quedando yo al cabo de ocho días completamente libre de mi enfermedad, y gozosa porque podía entregarme de lleno al cumplimiento de mis deberes.

Llena de reconocimiento hacia esta buena Madre, deseo que este prodigio sea conocido de todos sus hijos para que no vacilen en recurrir á Ella seguros de encontrar consuelo.

Villahermosa (Colombia), Junio 21 de 1910.

N. N.

Alabanzas y gracias á María Auxiliadora.

Habiéndome yo hecho cargo del Hospital de la Sangre de esta ciudad, me trajeron un joven que se

había dado un tiro. Como estaba grave, le pregunté si se quería confesar; á lo que se negó diciendo que le dejaran morir en paz. ¿Cuál no sería mi aflicción al ver que se obstinaba en morir sin confesarse? Invoqué á María Auxiliadora en tan penoso trance, mientras tanto unos amigos y una amiga mía rogaban al joven que invocara á María; pero él insistía en que lo dejaran morir: lo mismo pasó con el sacerdote. Entonces la amiga mía le metió entre la ropa una medalla de María Auxiliadora y lo dejamos un momento á solas. Mientras tanto yo rogaba á Nuestra Madre por aquella alma. Como una hora después, él me llamó y me dijo que se quería confesar; recibí todos los auxilios divinos, y mejoró por la gracia de nuestra Madre á quien le debe su salvación y su curación. Se hizo el mes de María Auxiliadora, comulgó el último día de la novena, y hoy sigue frecuentando los sacramentos siendo siempre devoto de María Auxiliadora, á quien damos las más rendidas gracias.

Granada (Nicaragua), abril 10 de 1910.

ROSA M. V. DE QUIRÓS.

Madrid. — El día 21 de Octubre último me encontraba en inminente peligro de muerte por una grave enfermedad producida por un error ó ligereza en un reconocimiento facultativo practicado el 20 del mes de Septiembre anterior. En tan triste situación, viéndome morir por momentos, me encomendé á mi excelsa protectora, María Auxiliadora; y cogiendo una imagen de la misma, que coloqué entre mis ropas, le pedí con el mayor fervor y la más viva fe, me concediera la salud si me convenía, prometiéndole en cambio publicar gracia tan señalada y enviar una limosna á la Escuela Salesiana de esta corte si así sucedía.

El favor pedido no se hizo esperar mucho tiempo; cinco horas después, bien pudo decirse que me hallaba fuera de peligro y en periodo de convalecencia, según opinión facultativa.

Hoy me hallo casi por completo restablecida. Cumpliendo, pues, mi promesa, llena del más profundo agradecimiento en acción de gracias á la Sma. Virgen María Auxiliadora, hago pública esta manifestación y á la vez entrego la limosna que tenía ofrecida.

Madrid, 31 de Enero de 1910.

PRIMITIYA SANZ DE VERA.

Barcelona. — Entre otras gracias muy importantes que me ha concedido María Auxiliadora, no debo pasar en silencio la siguiente.

Habiendo enfermado un hijo mio del tífus, le pedí con gran fervor y lágrimas que le devolviese la salud, suplicándole, la víspera de Navidad á las doce en punto de la noche, que por aquella alegría que sintió su purísimo corazón, cuando vió nacido á su divino Hijo, no permitiese quedasen en la orfandad dos hijitas que el mio tenía de corta edad (pues la mayor no había cumplido dos años y la otra tenía un mes y días). La Virgen Sma. oyó mis súplicas; mi hijo fué mejorando y al poco tiempo estaba completamente restablecido, devolviendo así la alegría á nuestros afligidos corazones. Gracias, Madre mía, por este favor y por otros muchos que

me habéis dispensado. Hoy cumplo contenta la promesa que hice de publicar dichas gracias en el *Boletín Salesiano* y de dar todos los meses una limosna para una misa que todos los sábados se celebra en honor de María Auxiliadora en su iglesia de Sarriá (Barcelona).

Barcelona.

TERESA FERRER DE G. NAVARRO.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

A) — *Alboraya* (Esp.): José Carsé.
B) — *Baracaldo*: M. P. D. — *Barcelona*: Adolfo Huguet — *id.*: Andrés Lupó — *Belén* (Nicaragua): Juliana C. v. de Acevedo — *Bonilla* (Esp.): María Pormelo, 5 pts.

C) — *Cali* (Colombia): Aquilina Martínez L. — *id.*: María Dolores Mosquera — *id.*: X. Barona y familia — *id.*: Inés R. de González, 1 peso. oro — *id.*: Eustaquio Porras S. — *id.*: S. C. de H., 2 ps. oro y una misa — *id.*: Porfirio Lano — *Cartagena* (Esp.): Eloisa Alvarez Diaz, 5 pts. — *id.*: Gertrudis Castilla — *id.*: María Fauste Montón de Baeza, una misa — *id.*: Andrés Linares y Poza — *Cuenca* (Ecuador): María Ester Alvarado de D. — *Cuenca* (Esp.): G. M. V., 30 pts. — *Cuzco* (Perú): Revdos. Sres. Pacheco y Baldi — *id.*: D. Salmón — *id.*: D. Yepes.

G) — *General Acha* (Arg.): — Augusto Rebola — *Gerona* (Esp.): Pbro. Luis M. Salvador, 5 pts. — *Granada* (Nic.): Braulia Bonilla — *id.*: V. C. Z., 10 pesos — *id.*: C. A. — *Guatemala*: María B. de Echeverría — *id.*: Alfredo Castañeda — *id.*: Varias otras personas.

I) — *Ibagué* (Col.): P. A. G.

J) — *Jerez* (Esp.): Dolores Sanjuán v. de Sanmartín.

L) — *La Coruña* (Esp.): Eugenio González.

M) — *Mastepe* (Nic.): Perfecta Rosa de Espinosa — *Mercedes* (Urug.): María y Eloisa I. de Choleguy — *id.*: Francisca Juan y Delfina Inda — *México*: Francisco Nujares — *Montevideo*: Carmen Jiménez de Isola — *id.*: C. U. de R., 30 francos.

N) — *Noya* (Esp.): N. P. B.

O) — *Oviedo* (Esp.): N. N.

P) — *Patagones* (Arg.): J. C. de B. — *Punta Arenas* (Chile): Zenón Macías, 6 pesos.

Q) — *Quito*: Manuel Alvarado.

R) — *Riobamba* (Ec.): M. I. Merino, 2 sures.

S) — *San José* (Costa Rica): D. José M. López y Sra. — *San José de Mayo* (Urug.): Sofía Frontán de Peláez Gallina por señaladísimos favores, 2 misas — *San Marcos* (Nic.): Mercedes C. de Campos, uu objeto de oro — *id.*: Mercedes N. de Robledo, 1 peso plata — *San Roque* (Esp.): F. M. C. — *Santa Ana* (El Salvador): Natalia C. Sifontes — *Santiago* (Ecuador): Delfin Verdesoto, una misa — *id.*: Dolores Garofalo y Micaela Núñez — *id.*: Flavio Sánchez, 5 reales — *id.*: Manuel Llanos, 1 sucre — *id.*: Otras varias personas — *Sevilla*: Ana Diaz, una misa — *id.*: Rita Pereira — *id.*: Una Cooperadora — *id.*: Matilde Pérez Martín — *id.*: Una devota, una misa — *id.*: Francisca Peruga — *id.*: Una Cooperadora, 1 pta. — *Silvia* (Col.): Pérsides v. de Orozco y María Josefa Velasco.

V) — *Valencia* (Esp.): María Josefa Peiró, una misa — *Villares de Orbigo* (Esp.): Filomena G. de Benavides, 35 ptas. — *Vinces* (Ec.): Gregorio Cezezo, Dionisia Olvera, Mónica Alcivar y Tomás Zambrano, 6 sures.

Y) — *Yamundi* (Col.): Aparicio Machao, 100 ps.

X) — Dolores Sobroher — *id.*: Celsa González de G. Nandin.

POR EL MUNDO SALESIANO

En el Santuario de María Auxiliadora (Turín) tuvo lugar el 11 de Octubre la conmovedora despedida de 104 misioneros, entre sacerdotes, clérigos, coadjutores y catequistas, y 20 hijas de María Auxiliadora que marchaban á conquistar en bien de las almas la corona del apostolado. Esta expedición extraordinaria, superior á nuestras fuerzas, pero reclamada absolutamente por las insistentes demandas que de viva voz hicieron los Inspectores de América, exige de vuestro celo, amados Cooperadores, una limosna más, que podéis mandar al Revmo. Sr. D. Pablo Albera, Rector Mayor, Via Cottolengo, 32 - Turín (Italia).

Lo de Portugal. — Para tranquilidad de nuestros Cooperadores ponemos en su conocimiento que los Salesianos de Portugal no sufrieron graves ofensas personales durante los tristes días de los trastornos políticos; y, gracias á Dios, nuestras casas todavía siguen abiertas. Esperamos, además, que, atendida la benévola actitud del gobierno provisional respecto á ellas, la Obra de D. Bosco podrá continuar desarrollando allí su benéfica acción en beneficio de la juventud obrera.

Crónica de los Ex-Alumnos.

LA PAZ (Bolivia). — El domingo 3 de Julio se inauguró solemnemente la Asociación de Ex-Alumnos en el instituto salesiano. Después de obsequiar á la distinguida concurrencia con una brillantísima representación dramática, en que los antiguos alumnos cosecharon muchos aplausos, tomó la palabra el Director y les explicó el lema que campeaba en su bandera: *Religión, Patria, Trabajo*. Presidía la fiesta el Exmo. Sr. Cónsul de Italia Don Juan Torti, padrino de la nueva Sociedad, que más de una vez experimentó los efectos de su bondad generosa. El Gobierno de Bolivia quedó tan satisfecho, que además de aprobar el reglamento, suministró armas y municiones para la sección de tiro, que se inauguró el domingo después.

NOVARA. — Los ex-alumnos del instituto salesiano deseosos de formar una asociación, aprovecharon la conyuntura del XXV aniversario de la ordenación sacerdotal de su Director D. J. B. Ferrando. La nueva sociedad cuenta ya con más de cien socios.

MAROGGIA (Cantón Ticino). — El 25 de Septiembre se reunieron más de 70 antiguos alumnos de los

colegios de Mendrisio, Balerna y Maroggia; sacerdotes, médicos, industriales, profesores, abogados, todos alegres de verse otra vez juntos al lado sus educadores.

Al fin del convite, entre brindis y aplausos se echaron las bases de una Asociación cuya presidencia honoraria recayó sobre el Dr. Casella y la efectiva sobre el abogado Nosedá.

CAVAGLIÀ. — El mismo domingo formaron otra asociación en Cavaglià los antiguos alumnos de las Escuelas Decaroli, la cual envió su plena adhesión á la Federación Internacional. La fiesta terminó con una brillante pieza dramática.

Crónica de los Oratorios Festivos

SANTA ANA (Rep. S. Salvador, C. A.). — Paseo de los Oratorianos del Colegio « San José ». — El P. Director, Pbro. D. Francisco E. Doná, había prometido un paseo á los niños de este Oratorio como premio de su puntual asistencia y buena conducta, y á tal objeto se designó el domingo 26 del p. p. Junio. A las cinco y cinco y media a. m. salió el infantil ejército de 140 niños con dirección á San Sebastián, pueblecito que dista unas 3 leguas de Santa Ana.

Llegados allá, después de un viaje delicioso amenizado con los cantos y algazara del ejército infantil, celebróse la Santa Misa, durante la cual se entonaron himnos sagrados. A continuación el P. Director dirigió su ardiente palabra á la multitud de niños y concurrentes, explicando cómo la Grande Obra del Venerable Don Bosco, continuada por sus Hijos los Salesianos, está apoyada en la cariñosa y eficaz protección de María Auxiliadora y en la caridad activa y generosa de los Cooperadores y Cooperadoras Salesianos.

Salidos de misa, fuimos á tomar café á casa de la Señorita Rosaura Monterrosa, con pan-marquesote regalado por la Srta. Tránsito Galdámez.

Entre juegos y paseos llegó la hora del almuerzo, el cual fué benignamente regalado y servido por la Srta. Rosaura Monterrosa, Doña Lucía de Acosta, Doña Reyes de Acuña, la familia Martínez, Srta. Ignacia Córdoba y otras muchas personas cuyos nombres escribió Dios ciertamente en el libro de las recompensas eternas.

Entretanto habiase improvisado un escenario

en casa de Don Alfredo Fernández é invitado á los vecinos del pueblo para asistir á la función dramática, que comenzó á eso de las dos y media de la tarde. Se puso en escena el sainete « Los dos caracteres opuestos » y el cuadro « Luzbel ». El numeroso público quedó muy satisfecho. Acabado el entretenimiento á las 5 p. m. repartióse á los niños abundante fruta, cocos, mangos, naranjas, bananos, etc. y, despidiéndonos de aquellas buenas gentes que tan excelente acogida nos habían hecho, nos volvimos á Santa Ana con los más gratos recuerdos del paseo. Llegamos después de las 7 p. m., retirándose inmediatamente cada uno á su casa.

Así se atrae á los niños por medio de juegos, representaciones teatrales y paseos, con el objeto de llevarlos á Dios por la enseñanza y práctica de la Religión.

MERCEDES (Uruguay). — Anejo al Colegio de S. Miguel florece un Oratorio festivo, cuyo titular es S. Francisco de Sales, al cual concurren en gran número hijos de italianos emigrados. El 21 de julio celebraron la fiesta de S. Luis Gonzaga llamando la atención del público no sólo con magníficos partidos de foot-ball, sino también por la sincera piedad que mostraron en las sagradas funciones. Casi todos, ya de día ya de noche, frecuentan las clases del Colegio donde reciben cristiana educación en la dulce lengua de su patria.

MALTA-SLIEMA. — *Certamen catequístico.* — La novedad del acontecimiento, cosa que nunca habían visto los habitantes de la isla, atrajo al Oratorio Salesiano multitud de amigos, bienhechores y padres de los niños. Aun resonaban en la amplia sala los aplausos con que fué recibido el Arzobispo Ilmo. Sr. Pace, cuando el Sr. Director comenzó un breve discurso en el cual puso de relieve el incremento que en dos años había tomado el Oratorio y los consuelos que había proporcionado á las familias de los niños y á los cooperadores. Recordó que en este tiempo 210 niños habían sido preparados á la primera comunión, 182 confirmados, además de fundar cinco sociedades florecientes, la *Biblioteca circulante* « Domingo Savio » y el *Salón* « D. Rúa »; y terminó rogando á S. Excia. que bendijera el desarrollo del Oratorio como había sostenido sus comienzos.

Seguió luego un escogido programa de diálogos y versos alternados con cantos que ejecutaron los niños del Oratorio, acompañados por la orquesta de la « *Juventutis Domus* », é inmediatamente comenzó el certamen. Aparecieron en el escenario, acogidos con fragorosos aplausos, los 29 luchadores; y leídas las condiciones del certamen, el Revmo. Sr. D. Pablo Bella, Doctor en Teología, dió principio al acto. Durante una hora larga se fueron cruzando preguntas en agradable é interesantísimo *crescendo*; pero después de repetir varias veces el catecismo pocos habían caído. Entonces se pasó á las preguntas libres, y objeciones reciprocas, hasta que entre los 7 últimos, que permanecían invencibles, comenzó la acción decisiva en la cual fué declarado *príncipe* José Galea y presentado entre

los aplausos de los espectadores al Ilmo. Sr. Pace, el cual le entregó un rico estandarte blanco.

El afortunado muchacho tomó asiento al lado de S. Excia. el cual entregó después otros dos hermosos estandartes á Rogelio Gauci y José Bugeja segundo y tercer vencedores respectivamente. Además de los estandartes, recibieron los niños sendos libros lujosamente encuadernados en raso blanco, regalo de S. S. Pio X. Después de estos recibieron también, juntamente con los elogios de S. Excia, preciosos premios los que se habían distinguido en la clase de catecismo; y, para concluir, los actores del « *Círculo de S. Ginés* » representaron un drama brillantísimo.

SANTA TECLA (Rep. « El Salvador » C. A.) — *Rifa trimestral.* — Un gran medio de atraer los niños al Oratorio festivo, es sin duda la así llamada *rifa ó lotería trimestral*, que consiste en una especie de feria de prendas, juguetes, golosinas, etc.. Atraídos los niños por este aliciente, acuden gozosos y ellos mismos compran lo que les place con las *buenas notas ó sellos*, merecidos durante los tres meses antecedentes por su asiduidad, aplicación y buena conducta.

En el Oratorio « San Luis » de este Colegio se verificó dicha rifa el domingo 31 de Julio. Gracias á la generosidad de las Sras. Das. Jesusa Meza de Herrera, Isabel G. de Arrieta, Amelia de Argueta y de las Srtas. Ruiz Meza, María Zaldivar, Concepción Contreras y Herminia Quintanilla, resultó á plena satisfacción de los oratorianos, por la abundancia de *cortes, pañuelos, sombreros, cuellos, libritos, estampas, peines, espejitos y otros objetos.*

Nuestros expresivo agradecimiento á esas dignas bienhechoras que tan bien comprendieron lo dicho por el Venerable P. Bosco: « *Quien quiera reformar una población, no tiene medio más eficaz que éste: debe comenzar por los Oratorios festivos* ». En ellos se dan la mano, la piedad alimentada por la oración y los honestos y útiles esparcimientos, apartando así en los días festivos de la vagancia y peligros de corrupción á los niños y jóvenes.

No lo olviden las Cooperadoras.

NOTICIAS VARIAS.

SAN NICOLAS DE LOS ARROYOS. — En el Colegio **Don Bosco.** — Los alumnos del Colegio que dirigen los Padres Salesianos en San Nicolás de los Arroyos celebraron una interesante fiesta con motivo de la bendición y jura de la bandera.

La ceremonia efectuóse en la plaza principal, donde se hallaba formado frente al templo y en uniforme de parada, el regimiento 5° de infantería, cuya banda acompañó el canto del himno á la bandera « *Levanta tu frente, gran pueblo argentino* », que entonaron los alumnos del Colegio Don Bosco; presenciaba también el acto el batallón infantil de San Nicolás.

El mayor Andrés Bruzzone, jefe interino del

regimiento 5°, dirigió una vibrante alocución patriótica, recordando á los niños la gloria de la insignia argentina y cuando al terminar invitó á sus oyentes á jurar fidelidad á la bandera de la patria, todos á una respondieron: Sí, juramos. En este momento una banda dejó oír los acordes del himno argentino y los alumnos desfilaron ante el glorioso pabellón, penetrando luego, junto con la enorme concurrencia que presenciaba el acto, en el templo para asistir al *Te Deum*.

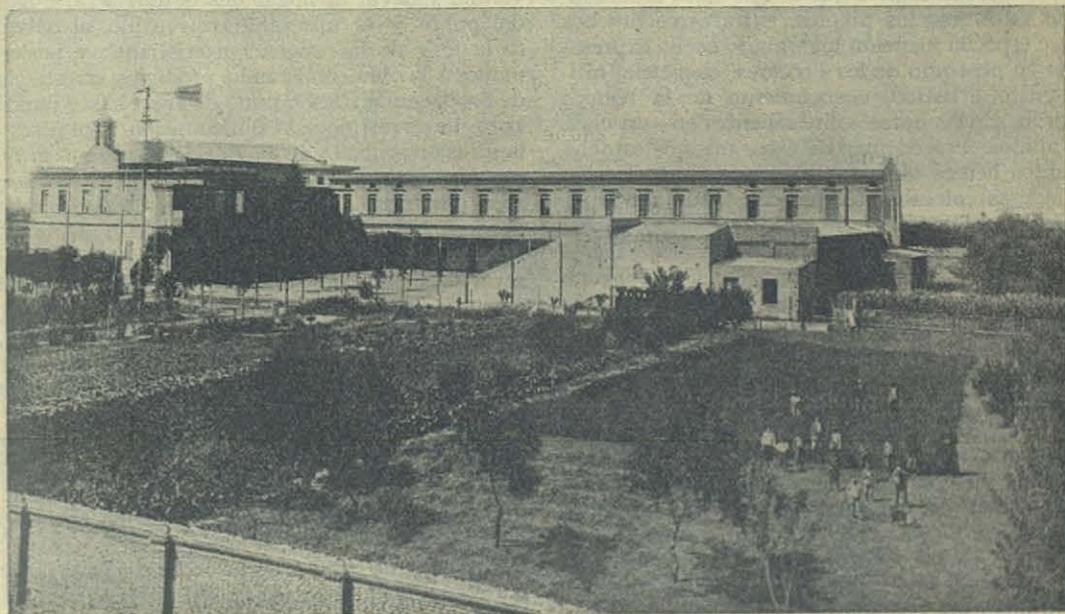
Antes de entonarse el himno de acción de gracias al Todopoderoso, el señor cura, presbítero Torti, pronunció una hermosa oración patriótica que llamó justamente la atención, tanto por la belleza del estilo, como por los profundos conceptos y sabias enseñanzas históricas que en ella se encerraban.

No obstante el breve espacio de tiempo en que se han dedicado á la gimnasia, dieron suficientes pruebas de habilidad en los combinados movimientos de la calistenia y de bastón Jaeger, que les mereció nutridos aplausos de la concurrencia.

Con el canto gimnástico « El soldado argentino », del Padre Pedrolini, y un interesante desafío en el juego *la banderita*, diéronse por terminados los actos organizados por la Dirección y alumnos del Colegio Don Bosco, para solemnizar el glorioso aniversario.

GUATEMALA. — Viajes de Mons. Cagliero —

Una carta particular de Retalhulen con fecha 7 de Agosto, nos comunica que Su Excelencia el Sr. Delegado Apostólico, Mons. Cagliero, salió de la Capital de Guatemala el 21 de Julio con dirección



SAN NICOLAS DE LOS ARROYOS (Arg.) — El Colegio Salesiano.

No menos interesante resultó el acto que se realizó en el colegio Don Bosco el domingo á la tarde.

El espacioso patio estaba adornado con hermosas banderas argentinas y de otras nacionalidades, y la numerosa y distinguida concurrencia tomó asiento bajo los amplios pórticos del establecimiento.

En el medio hallábase el hermoso pabellón argentino, bendecido el día anterior.

Dióse principio al acto con el himno nacional cantado por los alumnos y acompañado por la banda del regimiento 5° de infantería.

Se recitaron varias y hermosas composiciones propias de las circunstancias, recibiendo merecidos elogios el alumno Carlos Recio Sosa, que declamó con arte « El misionero », de Gutiérrez; y el niño Santiago Montaldo en la hermosa poesía « Patria y fe ».

Entusiasmó al público la correcta presentación de los alumnos para la ejecución de los ejercicios físicos.

á Quezaltenango, donde fué objeto de una espléndida recepción, y permaneció desde el 23 de Julio al 2 de Agosto, teniendo el gran consuelo de administrar el Sacramento de la Confirmación á muchos millares de fieles entre niños y adultos, y distribuir en menos de una semana 15.100 Comuniones.

El día 2 de Agosto el Exmo. Señor pasó á Retalhulen donde igualmente su entrada fué solemnísimamente se acercaron á la Santa Comunión 5.000 personas. El 8 del mismo mes, según la carta citada, el digno Representante de la Santa Sede en Centro América debe haberse encaminado hacia Mazatenango, Santa Lucía, Cotzumalguapa, Esquintla, Amatitlán, para regresar el 23 á la Capital, donde probablemente se quedará otro mes. Acompañémosle, amados lectores, con nuestras oraciones para que Dios continúe bendiciendo sus labores en beneficio de toda la América Central.

BOGOTÁ.— **La exposición y los Padres Salesianos.**— Copiamos de « La Unidad » de Bogotá: « Tu vimos el gusto de ver la magnífica corona con que la Comunidad Salesiana obsequió al Libertador con motivo de la celebración del primer centenario de nuestra independencia.

La mencionada corona junto con el escudo y la placa que la acompañan fueron grabados á cincel con herramientas hechas en el mismo establecimiento. Fácilmente se comprende que para llevar á feliz término una obra de esta naturaleza han sido necesarias una gran constancia y una paciencia á toda prueba. En la placa se lee esta inscripción: *El Instituto Salesiano de Bogotá al Libertador 1910.* El escudo está muy bien trabajado y creemos que en este género difícilmente se podrá hacer algo mejor, según el dictamen de personas expertas en la materia. En el ramo tipográfico y de grabado, notables son los adelantos que hemos visto procedentes de estos mismos talleres; entre otros muchos merece especial mención un trabajo hecho expresamente en obsequio de los Próceres: elegancia, nitidez, gusto artístico, conocimiento de la técnica moderna, son las notas sobre salientes en esta clase de trabajos. Procedentes de estos mismos establecimientos hemos visto también una rica colección de maderas colombianas que consta de 120 tipos diferentes.

Al observar los adelantos hechos en los talleres salesianos en las distintas artes y pensar al mismo tiempo en el empeño con que trabajan nuestros modernos reformadores por la eliminación de las órdenes religiosas, por retrógradas y obscurantistas como ellos las apellidan, no podemos menos de compadecerlos al ver el magno error en que viven y la ceguera tan grande que los ofusca cuando se atreven á llamar negro á lo blanco y á la luz esplendorosa del mediodía, noche oscura y tenebrosa. Y se nos ocurre preguntar; si á los que trabajan asiduamente en formar el corazón de los niños en el santo temor de Dios é infundirles hábitos de trabajo y honradez se les llama retrógrados, ¿quiénes son entonces los verdaderos civilizadores de la humanidad? »

Bogotá, agosto de 1910.

ROBERTO ALFONSO.

BUENOS AIRES — **Confederación Parroquial de S. Carlos en acción. Querer es Poder.** — El año 1909 comenzó bajo buenos auspicios para la parroquia de San Carlos. Su celoso párroco, el reverendo P. José Vespignani, creyó llegada la oportunidad de lanzar á la arena de la acción católica un nuevo elemento de combate: la Confederación de las numerosas asociaciones existentes en la parroquia. Comprende todas las resoluciones de los congresos y tiende á dar unidad, fuerza y constancia á la acción católica. Estos son sus tres artículos:

1. Promover la enseñanza de la doctrina cristiana.
2. Oponer la buena prensa á la mala.
3. Promover y ayudar las obras de caridad ó beneficencia especialmente en la parroquia de San Carlos.

La hermosa idea fué acogida con entusiasmo é inmediatamente se dió comienzo á su realización.

Dos años de labor decidida han dado ya copiosos y alentadores frutos, que con la mayor satisfacción y para estímulo de los beneméritos miembros y de todos los que militan en el campo de Cristo damos á la publicidad.

Por hoy nos ceñiremos á reseñar brevemente la obra de la Subcomisión de señoras, sección Buena prensa.

A ella se adhieren socias protectoras que la ayudan con donaciones y limosnas; socias honorarias, que se comprometen á no comprar ni leer los periódicos no católicos y á difundir la buena prensa.

Era necesario esparcir por todas partes los diarios católicos, derramar por doquiera la luz de la verdad y llevar al hogar del obrero y al tugurio del pobre y al miserable conventillo, el bálsamo de la fe y de la resignación cristiana; y pusieron manos á la obra, realizando prodigios en esta clase de propaganda. Desde junio de 1909 hasta junio de 1910, ha invertido esta Subcomisión 1250 pesos en la difusión gratuita de *El Pueblo*, *La Voz de la Iglesia*, *La Cruz*, *El Descanso Dominical*, *Lectura Dominical* (Madrid), *Lecturas Católicas de D. Bosco*, *La Simiente*, *Corriere d'Italia* (Roma), *Il Mulo* (Bologna), *Hojitas Populares de Zaragoza* é infinidad de revistas, semanarios, folletos, hojas de propaganda, etc., etc. amén de las subscripciones que con regularidad costea.

Aportó en pocos meses setenta subscriptores á *El Pueblo*, más de doscientos á *La Cruz* y proporcionó al primero numerosos avisos.

Diez y seis peluquerías, almacenes, cafés y confiterías, reciben diariamente *El Pueblo*, cuya subscripción corre por cuenta de la subcomisión; lo mismo se hace semanalmente con 2000 ejemplares de *La Cruz*, repartidos en la puerta de la iglesia, en las capillas de San Antonio y María Auxiliadora, entre las Hijas de María, en las fábricas y conventillos, etc., etc.

Una de las socias protectoras costea mil números de *La Cruz* semanales, que se distribuyen entre los socios del Círculo de Obreros.

Una nueva obra se propone al presente á la incansable actividad de la Subcomisión: la idea, debida á los ex-alumnos de Don Bosco, de fundar una oficina de correspondencia para proveer de noticias á la prensa católica que reclama su apoyo y las generosas señoras le ofrecen desde luego su aplauso y su cooperación.

MADRID. — **La Reina en las Escuelas Salesianas.** El 7 de Noviembre, por la tarde, la Reina doña Victoria Eugenia visitó las Escuelas Salesianas de la Ronda de Atocha, acompañada de la señorita de Heredia y del ayudante del Rey conde de Aybar.

Recibieron á la Reina en la entrada de la casa el padre Zabalo, inspector de la provincia céltica, y el padre Castilla, director de las escuelas, con todo el personal de las mismas.

Su Majestad pasó á la sala de recibo, donde, después de tomar asiento, se informó minuciosamente del objeto y marcha de la casa, y dirigió á los citados padres interesantes preguntas sobre el modo de fundar en Madrid una Escuela de Artes y Oficios para los niños pobres y abandonados.

Pasó después la augusta señora á visitar las clases, y en cada una de ellas se entretuvo un buen rato, interesándose mucho por el adelanto de los niños, dirigiéndoles varias preguntas y examinando sus planas y trabajos manuales, y le llamó particularmente la atención una miniatura

Su Majestad admiró los altares, imágenes y demás obras de talla y ebanistería ejecutadas en las Escuelas Salesianas de Sarriá, avivando sus augustos deseos de que también en Madrid pueda pronto hacerse otro tanto.

Terminado el acto religioso, se despidió doña Victoria, quedando muy complacida de su visita y ofreciendo, como recuerdo, costear un día de campo á los niños, regalo que éstos recibieron con estruendosos vivas y aplausos á su caritativa Reina.

Dios recompense á la augusta señora esta nueva prueba de su ardiente caridad para con



RECIFE (Pernambuco) — Alumnos del Colegio del Sagdo. Corazón de Jesús.

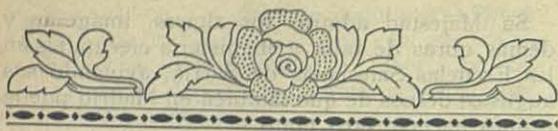
de la iglesia de María Auxiliadora hecha con papel y cartón por el alumno Andrés Blázquez, niño de doce años.

No es para dicha la sorpresa y satisfacción de los niños al verse honrados y tratados con tanta sencillez y cariño por Su Majestad, á quien vitoreaban con gran entusiasmo.

Terminada la visita de las clases, tomó asiento la augusta dama en un sitial improvisado en los pórticos, y allí escuchó la lectura del saludo de bienvenida de los superiores y alumnos formados en compactas filas, terminando el breve acto con una preciosa barcarola cantada en italiano por la *Schola cantorum* de la casa. Visitó también Su Majestad el hermoso salón de actos, que alabó mucho, y, por último, pasó á la iglesia, donde, con gran recogimiento, recibió la solemne bendición del Rey de Reyes y asistió á la hermosa salve coral cantada por todos los niños.

los que el mundo desprecia y haga que se vean muy pronto cumplidos sus fervientes votos.

RECIFE (Pernambuco). — Para dar cabida al número siempre creciente de alumnos, han debido los Salesianos ensanchar el edificio del S. Corazón. Continuando el plano general, añadieron un nuevo brazo de dos pisos que fué bendecido el 24 de Agosto por el Exmo. Sr. D. Luis da Britto, Obispo diocesano. Allí no faltó nada de cuanto suele verse en tales ocasiones: concurrencia numerosa y distinguida, discursos brillantísimos, banda magistral, ceremonias magníficas, alegría y barullo por parte del pueblo menudo; y, sobre todo, mucho agradecimiento á D. N. Señor por la fecundidad maravillosa que da á los sudores de los Hijos de Don Bosco.



MEMORIAS BIOGRÁFICAS de Mons. Luís Lasagna

CAPITULO XXXV (Continuación).

A estos preciosos testimonios es del caso añadir que con la consagración episcopal adquirieron maravilloso medro sus eximias virtudes. La abundancia de carismas y luces que en él difundió el Espíritu Santo al conferirle la plenitud del sacerdocio, encendió en su corazón un amor abrasadísimo hacia la Iglesia Católica y hacia su venerando Jefe Supremo el Romano Pontífice. Desde el punto en que fué creado obispo no acertaba á hablar ó á predicar sin nombrarle, sin repetir sus enseñanzas, propugnar sus derechos y compadecer sus sufrimientos. Más que nunca tenía fijo en la mente y grabado en el corazón lo que en los últimos años de su vida solía inculcar Don Bosco á sus hijos con estas solemnes palabras: «Entiendo que los miembros de la Pia Sociedad de S. Francisco de Sales no sólo acaten pronta y respetuosamente y con sencillez de mente y de corazón las decisiones del Papa en lo que dice relación con el dogma y con la disciplina, sino que en las mismas cosas disputables abracen siempre la sentencia de él, aun como Doctor privado, preferentemente á la de cualquier teólogo ó doctor del mundo».

¿Qué mucho, pues, que Mons. Lasagna en todas las cuestiones filosóficas, religiosas y políticas se atuviese con tanto escrúpulo á las decisiones del Papa? Aborrecía ese funesto liberalismo que muchos en nuestros días pretenden casar con la profesión de la fé católica y con las prácticas de la piedad cristiana. Había leído con entusiasmo y estudiado el libro de Sardá y Salvany *El liberalismo es pecado*, haciendo suyas las palabras y sentimientos del insigne autor, traduciéndolas á la práctica y aprovechándolas muy diestramente siempre que se le brindaba la ocasión. Así nos lo atestigua uno de sus más íntimos amigos, docto y pio eclesiástico, con una carta que me escribió con fecha del 3 de Febrero de 1889, carta en que se menciona una terrible disputa sostenida por Monseñor Lasagna durante dos largas horas, sobre las tristes consecuencias á que conduce el moderno liberalismo.

En una palabra, la dignidad episcopal había dado un poderoso impulso á su celo, que ya no tuvo coto. Así no fué vana palabra el mote *sal agnis*, derivado de una feliz inversión de su apellido y puesta en su blasón episcopal. ¡Cuántas cosas no dice en su laconismo! Es la síntesis de los deberes de un obispo, del apostolado de un hijo de

D. Bosco, de los ideales de un castizo misionero. Todas las almas, en particular las más desamparadas, las de los desdichados hijos de la floresta vienen á ser sus ovejuetas predilectas, su pensamiento de cada día, su sueño de cada noche, de manera que con verdad podrá apellidarse el *Obispo de los salvajes*. Le parece oír continuamente una voz interna que le repite la terrible expresión de S. Pablo: *Vae mihi, si non evangelizavero* (1), y que le aguija á proporcionar á su rebaño no un pasto ordinario, sino el que más apetece, conviene á saber, la sal de la sabiduría que las fortifica contra sus enemigos y las hace fecundas en obras buenas y santas. Esta altísima idea de su apostolado acrece cada vez más su santa audacia en acometer empresas, le induce á atropellar por todos los obstáculos y le dispone á cualquier sacrificio á trueque de llegar á su fin. Su episcopado no fué otra cosa que la no interrumpida realización de su hermoso lema: *Sal agnis*. Casi no pasa día en que no predique, y á menudo varias veces al día.

Para convencernos de ello bastaría dar una ojeada al *diario* que su fiel secretario nos dejó escrito. Forma un volumen, y eso que en él apenas se vuelve á hacer mención de sus trabajos como Superior del Colegio Pio de Villa Colón é Inspector de las Casas Salesianas del Uruguay y del Brasil: como tal conservaba la tremenda responsabilidad de quince institutos para niños y niñas, por cuya prosperidad miraba con solicitud, más que de superior de padre. Tampoco se habla en el diario de las confesiones y predicaciones de Monseñor en los colegios, labor suficiente de por sí para llenar sus días; nada hay allí escrito sobre la humilde y bien poco agradable tarea de buscar los medios pecuniarios con que sostener las obras que tenía comenzadas; solamente se notan las funciones episcopales, los tratos con los Obispos y Ministros de Estado para nuevas fundaciones, sus misiones y sus viajes, mas esto basta para que á su lectura nos embargue un sentimiento de asombro y de profunda compasión y nos preguntemos cómo pudo aguantar por tan largo tiempo una faena capaz de extenuar la complexión más recia y estragar la salud más lozana.

Nosotros que nos hemos impuesto estrechos límites en este humilde trabajo, tenemos que renunciar á la idea de seguir paso á paso el *diario* de su episcopado, para no ser interminables. Tampoco le acompañaremos en los viajes cortos ó en la visita ordinaria á las casas de su Inspectoría, si bien es verdad que Monseñor sigue cumpliendo este oficio con la más iluminada prudencia y con incalculable fruto de hermanos y alumnos. Nos concretaremos á señalar á los lectores los rasgos más característicos y en especial lo que atañe á las misiones, á esas misiones á que particularmente se encaminan de ahora en adelante todos sus pensamientos, toda la portentosa energía de su voluntad.

(Continúa).

(1) I Cor. IX, 16.



NECROLOGIA

El 17 de Mayo, aniversario de la coronación de María Auxiliadora, volaba al cielo en Cuenca (Ecuador) el alma de la que fué generosa bienhechora de las Misiones Salesianas de Méndez y Gualaquiza

Da. Mercedes Ullauri de Villavicencio.

La Virgen SS. cuya imagen estrechaba entre sus brazos á la hora de la muerte, quiso llevarla á gozar el premio de su generosa caridad un día memorable en los anales de su culto. El ejemplo de mamá Margarita que remendaba la ropa de los huérfanos del Oratorio, lo repitió ella recogiendo y remendando toda la que podía para los hijos de la floresta. Encomendémosla al Señor en nuestras oraciones para que dé el descanso eterno á nuestra insigne cooperadora.

Cooperadores Salesianos difuntos.

ESPAÑA.

Sr. D. Amalio Villalba	<i>Alfambra</i> (Teruel).
Ilmo. Sr. P. Ricardo Cortés, obispo	<i>Barcelona.</i>
Rdo. Sr. D. Jesús Plaza	<i>Cuenca.</i>
Sra. Da. Josefa Torres de la Rosa	„
„ „ Victoria García de Sacombra	„
„ „ Dolores Santacoloma	„
„ „ Amparo Escudero de Cobo	„
„ „ Prudencia Llandres	„
Rdo. Sr. D. Eusebio Bruch	<i>Castellar Montaña</i> (Gerona).
„ „ Miguel Buiscons	<i>Gerona.</i>
Sr. D. Juan Vidal de Lloverata	„
„ „ Juan Freixas	<i>Gargallá</i> (Barña).
Sra. Da. Victoria Matas de Sarradell	<i>La Bisbal</i> „
„ „ Patrocínio Debai	<i>La Fera</i> „
„ „ Julia de Esteve Martínez	<i>Llagostera</i> (Gerona).
Rdo. Sr. D. Narciso Boada	„
Sr. D. Santiago Humetra	<i>Molins de Rey</i> (Barña).
„ „ Manuel Parraña	<i>Orense.</i>
Rdo. Sr. D. Enrique Granero	<i>Puebla Fadrique</i> (Toledo).
Sr. D. Julián López	<i>Valdecolmenas Alb.</i> (Cuenca).
Sra. Da. Vicenta Martínez	„

Indice general del año 1910.

Documentos.

- Carta del Sr. D. Miguel Rúa á los Cooperadores Salesianos, 2.
 Domingo Savio, siervo de Dios, 9.
 Bodas de Plata, 31.
 La Pia Sociedad Salesiana, 33, 64, 97.
 VI. Congreso de Cooperadores Salesianos, 44, 104.
 Para el Jubileo del P. Rúa, 51, 96.
 Una súplica, 285.
 A los Cooperadores Nicaragüenses, 56.
 La tumba de D. Bosco, 101.
 D. Felipe Rinaldi á las autoridades, 149.
 IIIª Exposición de las Escuelas profesionales y Granjas agrícolas, 245; La inauguración 248; Vi-

- sitas ilustres, 251; Datos de la prensa, 279; Clausura y Premios, 307.
 El 2º sucesor de D. Bosco, 264.
 El sucesor de D. Rúa á los Cooperadores Salesianos, 273.
 El decreto de la Primera Comunión, 276.
 La catástrofe del Colegio Sales. de Concepción, 296.

Artículos de fondo.

- Los antiguos alumnos.
 Un buen obsequio, 29, 61, 94.
 Los oratorios festivos, 71, 99, 129.
 Los Cooperadores Salesianos, 185.
 Los Salesianos, 286.
 Navidad, 305.

A la memoria de D. Rúa.

- La enfermedad, 93; Anuncio de la muerte, 21; Quién era, 125, 215; En la muerte, 150; Los últimos días, 153; Hacia el fin, 166; La muerte, 171; Los funerales, 173; El entierro, 178; Los pesames, 179; Corona de la prensa, 180; Biografía, 188; Honras fúnebres (relaciones), 191, 220, 251, 282; Conmemoraciones cívicas, 195; Ecos de la prensa, 197; Un soberano de la bondad, 213.

Advertencias y saludos.

- A nuestros lectores, 1.
 Sobre correspondencia, 12.

Antiguos Alumnos.

- Asociación de ex alumnos - Porqué de esta sección, 73; El Circulo « Juan Bosco », 73.

Bibliografía.

- 43, 106, 136, 203, 229, 254, 301.

Cartas de familia.

- Costa Rica*: El terremoto de Cartago 198, 227.
Africa del Sur: El Instituto Salesiano de Cape Town, 130, 288, 314.

Cooperadores Salesianos difuntos.

- 27, 60, 212, 240, 272, 331.

Culto de María Auxiliadora.

- a) NUEVAS IGLESIAS, CAPILLAS, CUADROS:
S. Isidro (Buenos Aires), Inauguración de una Capilla, 40; *Concepción* (Chile), Proyecto de un Santuario, 112; *Curepto* (Chile), Bendición de una imagen, 294.

b) PRIVILEGIOS:

- Sarriá* (Barcelona), Agregación del Santuario, 294.

c) FIESTAS:

- España: *Ciudadela*, 205; *Zaragoza*, 232; *Gerona*, 230; *Málaga*, 230; *Valencia*, 21.

- Italia: *Turin-Valdocco*, 204.

- América: *Lima*, 260; *Bogotá* (Colombia), 232; *Santiago* (Chile), 233; *Buenos Aires*, 260; *Villa-Colón*, 21; *Santa Tecla*, *Santiago*, *Puebla*, *Méjico*, *Asunción*, *Salvatierra*, 261; *Uruguay*.

Gracias.

- 22, 40, 83, 113, 137, 207, 234, 262, 294, 322.
 Memorias biográficas de Mons. Lasagna.
 56, 302, 330.

Misiones.

- AFRICA. — *Mozambique*: Nueva Misión, 13; De Mozambique á Cape Town, 39; La nueva Colonia-Misión de Moscelia, 41; Espantoso huracán, 226; Cuatro bautismos y una misión en Moscelia, 258.
 ASIA. — *China*: En la isla de Sam-tchiou, 108, 133; *Indias Orientales*: Las misiones católicas, 202; *En la China y en el Japón*, 291.
 AMÉRICA. — *Brasil Matto-Grosso*: Vuelta de la banda de los Bororos á las Colonias, 42; Suelas, 111, 136; La Tribu de los Bororos, Vª parte 317.

- *Ecuador*: Dos excursiones á los Jíbaros, 13; Valiosa ayuda para la etnografía de los Jíbaros, 76; Episodio de la vida jíbara, 107.
- *Argentina Chubut*, 135; Incendio de la misión de Rawsón, 226; Petición, 259.
- *Patagonia Septentrional*: El nuevo templo de Viedma, 20; Carta de D. Andres Pestarino, 200; Junin de los Andes, 259; Santa Cruz, 293.
- *Magallanes*: Una misión, 255; *Patagonia*: En las fuentes del Neuquén, 290.

Necrología.

- D. Manuel Estepa Suárez, 27; Da. Mercedes Ceballos, 59; Exmo. Sr. Conde de Villafranca, 59; D. Cecilio Lucero, 59; Da. Carolina Gerpe de Blanco, 92; D. José Lazzerro, 146; Ilmo. Sr. D. Ricardo Cortés, D. José Alejo, Fr. Nicolás Armentia, Da. Carmen Ayala, Da. Ana Agostini, 148; D. Carlos M. Baratta, 211; Da. María Josefa Dueñas, 212; D. José Nai, 240; Da. Dolores Ortiz, 272; Da. Mercedes Ullauri de Villavicencio, 331.

Noticias.

- CRÓNICA DE LOS EX ALUMNOS. — Sarriá (Barcelona), 89; Turin, 89; Santa Tecla (América Central), 89; Buenos Aires, Jira á Montevideo, 117; Lila (Francia), 139; Sarriá (Barcelona): Fiesta consoladora, 236; Buenos Aires, 237; Córdoba (Argentina), 269; Asociación de antiguos alumnos (Bolonía), 287; Turin: La Federación, 299; La Paz, Maroggia, Cavagliá, 326.

- CRONIQUELLA Y CRÓNICA DE LOS ORATORIOS FESTIVOS — Concurso internacional de Sport, 11; Perosa Argentina (Italia), 51; Roma, 52; Liorna: Curso de religion, 116; Roma, Testaccio, 116; Trieste, Austria, 116; Turin-Valdocco, 116; Sliema (Malta), 139; Turin: Fiesta de la « Auxilium », 238; Caluso (Italia), Chioggia, Pisa, 267; Ferrara, Casalmoferrato, 268; Sarriá, 268; Trieste: El 2º oratorio festivo, 299; Lubiana, Sliema, Roma, 200; Nápoles, Turin, 301; Santa Ana, 325; Mercedes, Malta-Sliema, Santa Tecla, 326.

- FIESTAS PATRONALES. — En *España*: Sarriá Barcelona, 118; Ciudadela, 140.

Italia, 141.

- VARIAS. — *España*: Salamanca: El nuevo Instituto, 52, 91; Obrera de actualidad, 270; Barcelona: Escuelas restauradas, 90; La obra nacional del Tibidabo, 209, 237; Huesca: La gratitud de los hijos, 119; Huesca Salesiana, 270; Santander: Conferencia del P. Carballo, 141; Sarriá-Barcelona, 239; Centenarios, 269.

- América. — *Argentina-Buenos Aires*: Peregrinación al Santuario de Luján, 24; Consagración del nuevo templo de S. Carlos, 239; Rodeo del Medio, Mendoza, Rawsón, 144; Córdoba, 120, 145; Viedma: Fiesta de los Círculos de Obreros, 211; Rosario de S. Fe, 239; San Nicolás de los Arroyos, 326; Buenos Aires, 328.

- *Chile*: Santiago: Un congreso de Cooperadores, 20; Un hermosísimo paseo, 26; La Serena: El nuevo Obispo, 144; La vuelta de los Salesianos, 240.

- *Colombia*: Ibagué, 119; Barranquilla, 119, 240; Bogotá, 328.

- *Centro América*: El Jubileo de Mons. Cagliero, 85; Mons. Cagliero en S. Salvador, 144; Mons. Cagliero en Guatemala, 266, 327; Santa Tecla, 328.

- *Perú*: Arequipa, 120.

- *Bolivia*: Piura, 120.

- *Méjico*: Un nuevo órgano, 211.

- *Brasil*: Bahía, 144; Recife, 329.

Estados Unidos de N. A.: New York, 301.

- Italia*: Mons. Marengo en su diócesis, 54; Savona, 116; Florencia, Nápoles, S. Benigno Canavese, 145; Parma: El Ayuntamiento por el P. Baratta, 271; Roma: Visita regia, 271; Caltagirone, Novara, 272; Milán, 145; D. Albera en el Congreso Catequístico, 299; En el Santuario de María Auxiliadora, Lo de Portugal, 325.

Tesoros espirituales.

- 8, 38, 63, 100, 128, 187, 235, 259, 278, 321.

Grabados.

- Salamanca: Nuevos locales del Colegio Salesiano, 5; Viedma (Patagonia): El nuevo templo parroquial, 19; Ilmo. Sr. D. Juan Cagliero, 25; Salamanca: Nueva capilla del Colegio Salesiano, 35; Novara (Italia): Los 20 huerfanitos de Messina, 55; Mons. Fransoni, Arzobispo de Turin, 65; La familia Ramón Fuá (Ecuador), Interior de la casa de Ramón Fuá, 77; Ecuador: Indios Jíbaros. Cayapú y Masshú, 79; Mamacú y su hija, 81; El cáliz de oro, obsequio á Mons. Cagliero, 86; S. Tecla (América Central): Un grupo de Ex-Alumnos, 91; La tumba de D. Bosco, 98; La cripta, 102; La capilla, 103; El altar, 114; D. Rúa, 24; Capilla de S. Ana, Caselle Turinés, 128; Africa Meridional, Cape Town, Alumnos del Instituto Salesiano, 130; Cape Town: Llegando del puerto, 131; El Parlamento, 132; Bahía: Ex Alumnos del « Liceu do Salvador », 114; D. José Lazzerro, 146; Turin: Los funerales de D. Rúa, 156; Los Obispos salen del Santuario, 152; El carro fúnebre, 159; La última parte del cortejo, 161; Después del carro fúnebre, 163; La calle Cottolengo, 165; Un grupo de niñas, 167; Las visitas á los restos, 172; El cadáver en la capilla ardiente, 173; La Princesa Letitia en el Santuario, 174; En Valsálce, 177; Las últimas exequias, 178; La madre de D. Rúa, 189; Viena (Austria): El Colegio Salesiano, 199; Tierra del Fuego: El árbol de Gualichu, 201; Constantinopla: El nuevo Instituto Salesiano, 210; Rawson (Chubut-Argentina): La Iglesia antes del incendio, 227; Panorama de la ciudad, 229; Santander: La Carroza de María Auxiliadora, 231; Buenos Aires: Grupo de ex-alumnos, 237; Barcelona: Grupo de ex-alumnos, 238; Turin: Exposición de las Escuelas Profesionales: Entrada, 247; Sección agrícola, 249; La inauguración, 250; El III Superior de la P. S. Salesiana, 265; Pisa: El Cardenal Maffi y la Turris, 267; Turin: Educandos Sirios, 218; La Exposición: Atrio de ingreso, salón 1º, 279; Reparto didáctico, salón 5º, 280; Salón de Encuñadores, Escultores, 281; Santa Cruz (Argentina): Grupo de alumnos, 289; Nápoles: Grupo de alumnos, 300; La Exposición: Sala II y III de los carpinteros, 306; Sala IV de los carpinteros y Sala de impresores, 310; Secciones de herreros y agrícola, 311; S. Nicolás de los Arroyos (Arg.): El Colegio Salesiano, 327; Mons. Costamegna entre los alumnos, 316; Mercedes (Uruguay), 321; Oratorio festivo; Recife (Pernambuco): Alumnos del Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, 329.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSE GAMBINO.
Establec. Tip. de la S. A. Int. para la Prensa
Corso Regina Margherita, N. 176 - TURIN.